



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

La labor del trabajo social en los centros educativos con
el alumnado inmigrante: una propuesta de intervención

Autora

María Teresa García Martín

Directora

Diana Valero Errazu

Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo

2021



Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo

La labor del trabajo social en los centros educativos con el alumnado inmigrante: una propuesta de intervención

TRABAJO DE FIN DE GRADO
ESPAÑA, 2021

Autora: María Teresa García Martín

RESUMEN

El fenómeno de la inmigración no es un hecho nuevo y ha afectado a muchas personas a lo largo de la historia. Actualmente, los países se enfrentan al reto de garantizar una inclusión exitosa de estos alumnos en los centros educativos, lo que no está resultando una tarea sencilla. Esta situación es especialmente compleja durante la adolescencia ya que, además del reto académico, se enfrentan a adaptaciones sociales y culturales que les afectan enormemente y que van más allá de la formación y la labor del profesorado. El trabajo que presento se centra en las aportaciones del Trabajador Social escolar (en España Profesor Técnico de Formación Profesional con la especialidad de Servicios Socioculturales y a la Comunidad), en el proceso de inclusión de alumnado inmigrante en un centro de Educación Secundaria Obligatoria. Presento una propuesta de intervención que he llevado a cabo en un IES de Cantabria. Todo ello, a partir de la revisión del rol, y las funciones correspondientes, de PTSC, así como; la identificación de las dificultades a las que se enfrentan los jóvenes extranjeros en su inclusión educativa para, de esta manera, listar sus funciones más importantes del profesor, las dificultades a las que normalmente se enfrenta y, además, un listado de las necesidades y dificultades que suelen atravesar los alumnos extranjeros, recién incorporados al sistema educativo español, para ponerlas a disposición de los PTSC y del profesorado de la educación superior obligatoria en general. El objetivo final es mejorar y facilitar las funciones del profesor y lograr la incorporación efectiva del alumno extranjero en la sociedad española, partiendo desde su educación y atención en la escuela de educación secundaria.

Palabras Claves: trabajo social, alumno, inmigrante, actuación, incorporación, sociedad, interculturalidad.

Faculty of Social and Labor Sciences

The work of social work in educational centers with immigrant students: an intervention proposal

END-OF-GRADE WORK

ESPAÑA, 2021

Author: María Teresa García Martín

ABSTRACT

The phenomenon of immigration is not a new event and has affected many people throughout history. Currently, countries face the challenge of guaranteeing a successful inclusion of these students in educational centers, which is not proving to be an easy task. This situation is especially complex during adolescence since, in addition to the academic challenge, they face social and cultural adaptations that greatly affect them and that go beyond the training and work of teachers. The work that I present focuses on the contributions of the school Social Worker (in Spain Technical Teacher of Professional Training with the specialty of Sociocultural Services and the Community), in the process of inclusion of immigrant students in a compulsory secondary education center. I present a proposal for intervention that I have carried out in an IES in Cantabria. All this, from the review of the role, and the corresponding functions, of PTSC, as well as; the identification of the difficulties that young foreigners face in their educational inclusion in order, in this way, to list their most important functions of the teacher, the difficulties they normally face and, in addition, a list of needs and difficulties that foreign students, recently incorporated into the Spanish educational system, usually go through to make them available to the PTSC and the teachers of compulsory higher education in general. The final objective is to improve and facilitate the functions of the teacher and achieve the effective incorporation of the foreign student into Spanish society, starting from their education and attention in secondary school.

Keywords: social work, student, immigrant, action, incorporation, society, interculturality.



CONTENIDO

1	INTRODUCCIÓN	1
1.1	METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA DEL CORPUS	4
2	FUNDAMENTOS TEÓRICOS	5
2.1	EL TRABAJO SOCIAL Y LA CALIDAD DE VIDA	5
2.2	EL TRABAJO SOCIAL EN LA ESCUELA	6
2.2.1	<i>El trabajo social escolar y la interculturalidad.....</i>	<i>7</i>
2.2.2	<i>El trabajo social escolar interdisciplinario</i>	<i>8</i>
2.2.3	<i>El trabajo social escolar y las expectativas de los padres extranjeros.....</i>	<i>9</i>
2.2.4	<i>El trabajo social escolar y los tipos de educación</i>	<i>10</i>
2.2.4.1	Educación formal.....	10
2.2.4.2	Educación no formal.....	11
2.2.4.3	Educación informal.....	11
2.3	EL TRABAJADOR SOCIAL ESCOLAR O PROFESOR TÉCNICO DE SERVICIO A LA COMUNIDAD (PTSC).....	12
2.3.1	<i>El rol del PTSC</i>	<i>13</i>
2.3.2	<i>Funciones del PTSC</i>	<i>14</i>
2.3.2.1	En relación al alumnado inmigrante	16
2.3.2.2	En relación a la familia del inmigrante	17
2.3.2.3	En relación a los profesores	17
2.3.2.4	En relación a la escuela	18
2.3.3	<i>Algunas actitudes que debe tener el PTSC.....</i>	<i>18</i>
2.4	CONCEPTO DE MIGRACIÓN E IDEAS GENERALES.....	19
2.5	EL ALUMNADO INMIGRANTE O EXTRANJERO.....	20
2.5.1	<i>Las necesidades sociales del alumnado inmigrante</i>	<i>21</i>
3	DISEÑO DE LA INTERVENCIÓN DEL PROGRAMA DE ACOGIDA: EL PROCESO DE ACOGIDA DEL ALUMNADO INMIGRANTE O EXTRANJERO EN LOS CENTROS EDUCATIVOS DE LA ESOY ACTUACIONES DEL TRABAJADOR SOCIAL	24
3.1	DESTINATARIOS	25
3.2	OBJETIVOS GENERALES	25
3.2.1	<i>Objetivos específicos.....</i>	<i>25</i>
3.2.1.1	Con el alumnado:	25
3.2.1.2	Con las familias:.....	26
3.2.1.3	Con el profesorado:.....	26
3.2.1.4	Con el entorno.....	26
3.2.2	<i>Intervenciones/ actuaciones.....</i>	<i>26</i>
3.2.2.1	Con el alumnado.....	26
3.2.2.2	Con la familia	27
3.2.2.3	Con el coordinador docente y de interculturalidad	27
3.2.2.4	Con el entorno.....	27
3.3	PROCEDIMIENTO DE INTERVENCIÓN.....	28



3.4	TEMPORALIZACIÓN	29
3.5	MATERIALES Y RECURSOS A EMPLEAR	29
3.6	PROCESO DE EVALUACIÓN.....	30
3.6.1	<i>Evaluación inicial</i>	30
3.6.2	<i>Evaluación continua</i>	30
3.6.3	<i>Evaluación final</i>	31
3.7	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS UTILIZADOS.....	31
3.7.1	<i>Técnicas</i>	31
3.7.2	<i>Instrumentos</i>	31
4	CONCLUSIONES.....	33
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	36
	ANEXO 1: Contextualización.....	39
	ANEXO 2: Modelo de entrevista familiar.....	46



ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. FUNCIONES DE UN PTSC.....	16
TABLA 2. CLASIFICACIÓN DE LAS FUNCIONES DEL PTSC.....	16
TABLA 3. FUNCIONES DEL PTSC EN FUNCIÓN DEL ALUMNADO INMIGRANTE.....	17
TABLA 4. FUNCIONES DEL PTSC EN FUNCIÓN DE LA FAMILIA INMIGRANTE	17
TABLA 5. FUNCIONES DEL PTSC EN FUNCIÓN DE LOS PROFESORES.....	18
TABLA 6. FUNCIONES DEL PTSC EN FUNCIÓN DE LA ESCUELA.....	18
TABLA 7. MODELO DE TRABAJO SOCIAL CON INMIGRANTES.....	23
TABLA 8. MATERIALES Y RECURSOS A EMPLEAR POR EL PTSC	30
TABLA 9. TÉCNICAS PARA LA COLECCIÓN DE INFORMACIÓN	31
TABLA 10. INSTRUMENTOS PARA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	31

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, me gustaría expresar mi más profundo agradecimiento a mi profesora y tutora Diana Valero, directora del presente trabajo, por todo el apoyo; además de la orientación, supervisión, seguimiento y motivación para la realización de este Trabajo de Fin de Grado.

En segundo lugar, a la Universidad de Zaragoza, especialmente a todas las personas que integran la Facultad de Ciencias Sociales en el área de Trabajo Social; con especial mención a Don Antonio Eito que, con su ayuda, comprensión y motivación, me ha impulsado a lograr los objetivos con éxito, conseguir la obtención del Grado en Trabajo Social en esta Universidad, grado que tanto deseaba desde que me diplomé en Trabajo Social en el año 1992, por la Universidad de Salamanca.

1 INTRODUCCIÓN

En la última década, en nuestro país se ha vivido un pequeño retroceso, en cuanto a la tasa de inmigrantes que provenían de diferentes países, sobre todo en los años 2007-2008; todo ello motivado en gran medida por la gran crisis económica, que a nivel mundial afectó las diferentes economías y que también afectó a los españoles. Las consecuencias de esta situación tan frágil, económicamente hablando, para ese momento reflejaban el descenso del número de alumnos y alumnas en relación a las matrículas inscritas para individuos extranjeros. Para entonces, muchos inmigrantes, producto de la mencionada crisis, volvieron a sus países de origen con sus familias e hijos, mientras que otros no pudieron cumplir los sueños de juntar dinero y reagrupar a su familia en España.

Actualmente, la realidad social y económica de nuestro país, y concretamente de la Comunidad Autónoma de Cantabria, comunidad en la que se centra esta propuesta de intervención; está variando sustancialmente con el pasar del tiempo y la dinámica social. Hemos asistido y seguimos asistiendo a un descenso en la llegada de población inmigrante desde el mes de marzo de 2020, debido a la pandemia producida por la Covid 19 y que ha acarreado consecuencias que de ella se derivan como, por ejemplo; la falta de trabajo, el cese de las diferentes actividades sociales, los diferentes problemas para desplazarse entre distintos países, entre otros. Pese al descenso en el número de alumnos, la presente pluralidad sociocultural de la que se constituye nuestro entorno es derivada, en buena medida, de movimientos migratorios.

En este sentido y debido a su origen como a su procedencia, los alumnos y alumnas tienen que afrontar un fuerte choque cultural al tener un escaso o nulo conocimiento de la situación socio-cultural del país al que llegan y, en algunos casos, se suman ciertos problemas de lenguaje para poder comunicarse, en relación a los diferentes idiomas maternos de los extranjeros. Por consiguiente, será necesario orientar de una manera más específica y personalizada al inmigrante, sobre todo al inmigrante en etapa escolar; para ello, se necesitan profesionales adecuados y capacitados para poder asistirlos en su proceso de adaptación y lograr integrarle de forma positiva y efectiva en su nuevo entorno socio-cultural.

En este sentido, en relación a los estudiantes que lleguen a España, incluso en este tiempo de tanta incertidumbre; será el centro educativo quien deberá jugar un papel importante en su integración socio-cultural; por consiguiente, éste deberá de facilitar su acceso a la sociedad, el aprendizaje de la segunda lengua, su relación y reconocimiento entre iguales, su promoción educativa y académica, entre otras actuaciones. Es decir, el centro educativo y su profesorado vienen a ser vehículo que transporta al alumnado inmigrante hacia una integración digna, dentro del marco de los derechos humanos, tal como se establece en la Constitución de 1978 en su art.10, el cual sostiene que, *«La dignidad de la persona, los derechos inviolables que le son inherentes, el libre desarrollo de la personalidad, el respeto a la ley y a los derechos de los demás son fundamento del orden político y de la paz social»*.

Ahora bien, es evidente lo fundamental del papel que juega la escuela en la socialización del niño y la niña inmigrante, en su desarrollo personal, social y académico. Así mismo, la pluralidad cultural es un hecho innegable en muchas sociedades, incluyendo la sociedad española. En este orden de ideas, la escuela es un reflejo de la misma, una micro sociedad, por lo tanto, no escapa a esta realidad. Por otro lado, la interculturalidad en nuestros días, aunado todo ello a la globalización, es un hecho y supone la convivencia entre las distintas culturas, buscando la interacción y el encuentro en condiciones de igualdad, respetando las diferencias y convirtiéndolas en un elemento enriquecedor para todos. Los alumnos y alumnas deben aprender a vivir y a trabajar en un mundo cada vez más diverso y globalizado.

Para ello, desde los centros educativos de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) se diseña un programa de acogida para el alumnado inmigrante que sirva de marco de referencia para la elaboración de las adaptaciones concretas a las necesidades de cada uno /a de los alumnos y alumnas que se matriculen en el centro escolar. Este programa es obligatorio en todos los centros, siendo el propio centro el que debe adaptarlo a su realidad. Entre las variaciones que podemos encontrar, está el hecho de que no en todos los centros de Educación Secundaria hay un Trabajador Social Escolar o Profesor Técnico de Servicios a la Comunidad, en adelante PTSC (Jovellanos Mejido, 2015).

En este sentido, la figura del PTSC ha ido evolucionando a lo largo del tiempo. Jovellanos Mejido (2015) sostiene que, esta evolución se debe a las diferentes situaciones que la sociedad ha experimentado y que al mismo tiempo han servido para producir y, al mismo tiempo, exigir una respuesta adecuada por parte del sistema educativo y del trabajo social, en manos de aquellas personas que están capacitadas para asumir el compromiso y, además, para lograr el éxito.

Es por ello que, se evidencia la necesidad de reconocer y estudiar las aportaciones de este profesional, en relación específica al proceso de incorporación del alumnado inmigrante, recién llegado al país, a los centros de la educación secundaria obligatoria de España (en adelante ESO), el cual es considerado como un colectivo especialmente vulnerable y que requiere de orientación para incorporarse al sistema socio-económico y cultural.

Asegurar el proceso de incorporación al sistema educativo, así como la adaptación e inclusión, del alumnado extranjero dentro del sistema socio-económico, primeramente localizado y progresivamente a nivel general dentro de la sociedad española, permitiría garantizar la productividad y el bienestar de los ciudadanos extranjeros, y a la sociedad española en general, a corto, mediano y largo plazo; por lo tanto, la promoción de información, documentación y todo instrumento que permita un mejor dominio del tema, una actuación más efectiva y, por consiguiente, la obtención de mejores resultados; es sin duda alguna parte del compromiso y de la labor del trabajador social, particularmente en este caso, del trabajador social escolar o profesor técnico de servicios a la comunidad (PTSC).

El presente Trabajo de Fin de Grado tiene el objetivo de revisar y estudiar las funciones concretas con las que el Profesor Técnico de Servicios a la Comunidad (PTSC) contribuye y facilita la inclusión de los alumnos inmigrantes o extranjeros en la educación secundaria obligatoria española, recién llegados al país; así como de resaltar la importancia y algunas consideraciones particulares de tal actuación.

Para ello, se partirá de una revisión documental en relación al rol, y las funciones correspondientes del PTSC, así como; la identificación de las dificultades a las que se enfrentan los jóvenes extranjeros en su inclusión educativa para, de esta manera anotar las funciones más importantes del profesor, las dificultades a las que normalmente se enfrenta y, además, la identificación de las principales necesidades y dificultades que suelen atravesar los alumnos inmigrantes o extranjeros recién incorporados al sistema educativo español, para posteriormente ponerlas a disposición de los PTSC y del profesorado de la educación secundaria obligatoria en general; todo ello con la finalidad facilitar las funciones del profesor técnico de servicios a la comunidad con miras a procurar la mejora y el aceleramiento del proceso de inclusión efectiva del alumno extranjero, en el sistema socio-cultural español, partiendo desde su educación y atención en la escuela inmediatamente después de su incorporación al plantel.

Para ello, parto de mi experiencia personal en un IES de Cantabria y propongo una intervención desde las funciones concretas del PTSC con el fin de ofrecer una orientación hacia la mitigación de las dificultades a las que se enfrenta el alumnado inmigrante o extranjero en la educación secundaria obligatoria de España. A partir de este trabajo se pretende dar unas orientaciones a los PTSC de otros centros que les permitan reproducir, en la medida de lo posible, los beneficios que se han logrado en la experiencia y contribuir con el incremento del bienestar social de forma sostenida y efectiva traerá consigo un impacto social positivo a mediano y largo plazo considerable y necesario para avanzar en el proceso de desarrollo social y de globalización.

1.1 Metodología y estructura del corpus

Ahora bien, para trabajar los objetivos propuestos, la presente investigación se estructurará de la siguiente manera:

- En primer lugar, revisaremos ciertos fundamentos teóricos que nos permitirán manejar la información y los conceptos necesarios que enmarcarán la base del conocimiento que sustenta la información con la que se desarrollarán los objetivos.
- A continuación, en el siguiente apartado estudiaremos el estado de la cuestión para contextualizar la propuesta de intervención en relación a las actuaciones del trabajador social PTSC, algunas consideraciones de tipo institucional y legal, así como; en relación al entorno educativo, en lo que se refiere al tratamiento de la incorporación de alumnado extranjero en su nuevo espacio socio-cultural.
- Luego, dedicaremos un apartado para desarrollar la metodología según los objetivos propuestos, ahí revisaremos la documentación, la orientación institucional y algunas metodologías o posturas de especialistas e investigadores en el tema que nos interesa, para con ello, identificar plenamente las funciones del PTSC, las dificultades a las que se enfrenta y, por otro lado, las necesidades del alumnado extranjero.
- Posteriormente, interpretaremos y discutiremos los resultados.
- Finalmente, en un último apartado, desarrollaremos nuestras conclusiones sobre los resultados obtenidos y la propuesta de intervención en general.

2 FUNDAMENTOS TEÓRICOS

La asociación americana de trabajadores sociales, considerada como la más grande del mundo, define al trabajador social escolar como; «los profesionales de salud mental capacitados que pueden ayudar con problemas de salud mental, problemas de comportamiento, apoyo conductual positivo, apoyo académico y en el aula, consultas con maestros, padres y administradores, además de brindar asesoramiento/terapia individual y grupal» (National Association of Social Workers -NASW, 2012).

Por su parte, para la Federación Internacional de Trabajadores Sociales, el trabajo social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que es capaz de promover el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento, así como, las libertades de las personas. Por consiguiente, los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son considerados como pilares fundamentales para el trabajo social. Por consiguiente, según las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y la epistemología; el trabajo social involucra a las personas y a las estructuras sociales para, de esta manera, hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar (FITS, 2021).

2.1 El trabajo social y la calidad de vida

En sentido general, el trabajador social tiene como función investigar y trabajar para contribuir a que las personas, las familias, la comunidad y la sociedad en general, puedan mejorar su calidad de vida y sus relaciones interpersonales; por consiguiente, la calidad de vida es uno de los aspectos fundamentales por los cuales se fundamenta el trabajo social. El término calidad de vida fue acuñado por el economista Arthur Pigou¹ en 1932 y utilizado de manera generalizada a partir de la década de los años 60. En este sentido, la calidad de vida tiene que ver con una forma de existencia superior, que va más allá de lo material e incluye todo aquello que tiene que ver con el bienestar social, las relaciones sociales, la promoción y el acceso a los bienes culturales, así como; el nivel de satisfacción del que puedan gozar los individuos que conforman la sociedad (Blanco & Chacón, 1985).

Por consiguiente, desde el trabajo social se han venido promoviendo diversas estrategias para potenciar la calidad de vida y el desarrollo humano, dentro de las cuales, en la presente propuesta de intervención nos centraremos en aquellas que han sido orientadas a mejorar la calidad de vida del alumnado inmigrante

¹Arthur Cecil Pigou (1877-1959) fue un economista inglés, conocido por sus trabajos en la economía del bienestar, otras cuestiones económicas sobre las que investigó fueron los ciclos económicos, los impuestos y el desempleo.

o extranjero durante el proceso de incorporación y adaptación al sistema educativo español. Para ello, estudiaremos el trabajo social en los centros educativos, el cual viene a ser competencia de lo que se denomina el Profesor técnico de servicios a la comunidad.

2.2 El trabajo social en la escuela

El trabajo social dentro del ámbito educativo, interviene e interactúa con los alumnos, familias, profesores, directores institucionales y los recursos del entorno para, de esta manera, hacer frente a los problemas y necesidades que surgen en torno al éxito educativo. En este sentido, el conjunto de problemas con los que se va a encontrar el trabajador social, viene a ser de distinto índole como, por ejemplo; problemas de aprendizaje, problemas de conducta, trastornos mentales, situaciones difíciles, experiencias traumáticas, intimidaciones, ciberacoso¹, acoso escolar, absentismo, adaptación, integración, falta de recursos, adaptación de alumnos inmigrantes a un nuevo país y más concretamente a los centros educativos. Por consiguiente, el trabajador social desarrolla un papel importante de intervención, primeramente, preventiva y asistencial en el centro educativo y, en segunda instancia, para mitigar y contrarrestar todo aquello que se encuentre deteriorando la calidad de vida del alumnado (Castro Clemente & Pérez Viejo, 2017).

En medio de todo este panorama, el trabajo social orienta y ayuda a los estudiantes a identificar los factores que puedan estar estropeando el éxito del propio aprendizaje en la escuela y, de esta manera, presta apoyo en ciertos casos de vulnerabilidad; entendida ésta como una situación de desamparo o carencia que produce que una persona, en un determinado momento, se pueda ver afectada o indefensa para enfrentar o reaccionar ante algunas situaciones específicas. Estas carencias pueden estar relacionadas con la educación, la cultura, el trabajo, la salud, etc. Además, estas situaciones se podrían considerar como una condición social de riesgo, de dificultad en su día a día que pueden afectar a su bienestar, así como en su calidad de vida (Fernández Fernández, 2012). En este sentido, al considerar la composición de la sociedad actual, conformada por individuos muy diversos, del pluralismo de valores, tanto personales como sociales, existentes en la sociedad moderna; es evidente que este efecto se traslada al sistema educativo. Por consiguiente, para Castro Clemente & Pérez Viejo (2017) el sistema educativo español deberá ser lo suficientemente flexible para poder atender todas las particularidades individuales y considerarlas a la hora de diseñar y aplicar modelos de intervención, por medio del trabajo social, acorde con ellas.

¹Ciberacoso, también denominado acoso virtual, es el uso de medios digitales para molestar o acosar a una persona o grupo de personas mediante ataques personales, divulgación de información confidencial o falsa entre otros medios.

Ahora bien, en este proceso de integración de los alumnos inmigrantes o extranjeros, la figura del trabajador social tiene un gran peso en los centros educativos y juega un papel destacado en el éxito de la adaptación de los alumnos. Este papel importante, se ve reflejado en la rápida y exitosa adaptación de este grupo de estudiantes al reciente y estrenado escenario que les toca vivir en su nueva comunidad. Es por ello que, resalta como principal función del trabajador social, conocido en los centros de educación secundaria con el nombre de Profesor Técnico de Servicios a la Comunidad (PTSC), que tiene como objetivo garantizar el conocimiento de los aspectos más importantes de los centros educativos, de su entorno, del profesorado y de todos los profesionales a fines para que, de esta manera los alumnos extranjeros e inmigrantes puedan adaptarse lo antes posible, tanto a las costumbres de España como; al centro educativo, a la localidad; además de fomentar la no discriminación, el respeto a las actuaciones de otros, los valores y principios de orden moral y las buenas costumbres en general. Por lo tanto, mitigar las diferencias culturales, así como promover la asimilación y el respeto entre las diferentes culturas para fomentar y desarrollar lo que tienen en común todos los alumnos y alumnas, orientando la educación y la formación de tal manera que, las relaciones entre ellos sean de aprendizaje, de intercambio, de interacción, de aceptación y de bienestar en general. Es por ello que, la interculturalidad se ve como un instrumento de gran beneficio y utilidad para fomentar la educación en las aulas (Espinosa et al., 1990).

2.2.1 El trabajo social escolar y la interculturalidad

En definitiva, podríamos definir interculturalidad como la corriente de pensamiento que permite la convivencia de culturas heterogéneas en un espacio y tiempo de coexistencia comunes, apoyándose en los pilares de los derechos humanos, la democracia, y la constitución (Aparicio, 2009). Así mismo, la interculturalidad deja de ser un problema estrictamente escolar, para convertirse en una cuestión de carácter socio-político. Su objeto ya no son sólo los hijos de inmigrantes extranjeros; sino todos los alumnos, todas las personas. Esta nueva óptica se traduce en orientaciones y prácticas distintas a las empleadas en décadas anteriores; estas prácticas se orientan hoy en día a la necesidad de preparar a todos los ciudadanos para vivir en sociedades multiculturales. En este sentido, los alumnos deben aprender a vivir y a trabajar en un mundo cada vez más dinámico y transcultural (Aranaga, 2007). Siendo entonces, los profesionales de la enseñanza los facilitadores del camino a seguir y por su parte, los centros educativos vienen a constituir el espacio donde se adquieren los hábitos de convivencia con otras personas y el lugar donde se preparan y forman los futuros individuos y ciudadanos integrales, virtuosos e integrados al mundo moderno globalizado; por consiguiente, la formación intercultural debe ser en estos momentos una urgencia social a tener presente como necesidad prioritaria, en cuanto a la incorporación educativa del alumnado extranjero se refiere.

Por otro lado, la interculturalidad debe ser entendida como algo abierto, en movimiento y dinámico; sin perder de vista la plena integración de los alumnos extranjeros e inmigrantes en la vida académica del centro educativo, promover todas aquellas prácticas escolares encaminadas hacia la convivencia pacífica entre las distintas culturas y el reconocimiento mutuo sobre la base del respeto, la tolerancia e igualdad, para de esta manera; prevenir y tratar de erradicarse fuera el caso, cualquier situación que pueda conducir a la exclusión social por parte del alumnado, conductas racistas o xenófobas, la formación de grupos

diferenciados por las distintas nacionalidades o grupos étnicos. Por lo tanto, se supone prudente fomentar la implicación de las familias extranjeras en el sistema educativo, apoyando las medidas que desde el centro se promuevan para facilitar la integración de sus representados y la mitigación del «estrés aculturativo» (Aranaga, 2007).

2.2.2 El trabajo social escolar interdisciplinario

En este escenario tan diverso, el trabajo social en los centros educativos de educación secundaria obligatoria, queda enmarcado dentro del departamento de orientación del IES y está íntimamente relacionado con la atención a la diversidad y a las actuaciones de compensación educativa. De forma genérica, la intervención por medio del trabajo social, tiene como finalidad el acceso y permanencia del alumnado en el sistema educativo en condiciones de igualdad, por lo cual; sus funciones no pueden ser consideradas de naturaleza estrictamente curriculares. Es por ello que, se supone necesario desarrollar dentro del ámbito educativo, actuaciones y medidas dirigidas a prevenir, paliar o superar los efectos negativos provocados por las situaciones de desventaja de índole socio-económico, cultural y familiar que vive parte del alumnado que llega a los centros de educación básica. Estas medidas, en última instancia, tendrán por objetivo promover en ellos una formación básica y unas habilidades sociales que les permitan proseguir sus estudios o bien afrontar adecuadamente el acceso al mercado laboral (Puyol & Hernández, 2009).

Todo ello, deja en evidencia de las necesidades de aprendizaje que se suscitan en la actualidad debido a los enormes cambios sociales que atraviesa, no solo la sociedad española sino la humanidad en general. En las últimas décadas, debido al avance de la globalización, el sistema educativo reglado ha venido quedándose anclado en el pasado, es decir; ha requerido y necesitará de intervención y cambios para seguir adaptándose a la vertiginosa dinámica de la sociedad moderna. Particularmente, una gran parte de los contenidos y de las metodologías de formación en la escuela son escasamente estimulantes, efectivas, funcionales y aplicables (Hernández et al., 2006). Sin embargo, en la actualidad se sostiene un interés creciente por el trabajo social escolar orientado hacia el alumnado inmigrante o extranjero; en este sentido, se viene sosteniendo una tímida incorporación de asignaturas a los planes de estudio, así como el desarrollo de iniciativas que pretenden orientar la formación de los especialistas y profesionales, de la educación y el trabajo social, para de esta manera, incrementar la eficiencia en las intervenciones con el alumnado en cuestión. Por otro lado, este creciente interés que responde a la visualización social de la inmigración y del inmigrante, ha motivado el desarrollo de publicaciones e investigaciones por parte de especialistas en la materia del trabajo social orientado hacia la educación, así como al desarrollo de programas y proyectos de intervención (Solana, 2001).

2.2.3 El trabajo social escolar y las expectativas de los padres extranjeros

Por otro lado, existen un segmento de la población que en la actualidad experimentan grandes desigualdades económicas, culturales, intelectuales, étnicas, etc. Como consecuencia de ello, dentro de este marco social, los padres y madres del alumnado sostienen altas expectativas en relación a la formación escolar de sus hijos o representados. En la mayoría de los casos, la escuela y su profesorado no son capaces de cumplir tales expectativas, sobre todo para el caso particular del alumnado inmigrante o extranjero; por lo general, la escuela no atiende con suficiente interés asuntos relacionados con el aprendizaje de la segunda lengua para el alumno extranjero, clases de refuerzo en las áreas instrumentales, actividades socio-culturales de integración, estudio y seguimiento de problemas interpersonales entre el alumnado, entre otras intervenciones posibles. Es decir, en pocas palabras, la escuela tiene dificultades para afrontar las exigencias que la sociedad moderna demanda (Jovellanos Mejido, 2015). En este orden de ideas, algunos factores que influyen en estas deficiencias que se le atribuyen a la escuela, para Hernández et. al., (2006), son los siguientes:

- Los contenidos, las habilidades y las actitudes que se necesitan aprender, o que le demanda la sociedad moderna al sistema educativo, sobrepasa las ofertas que pueden proporcionar las escuelas del sistema de educación español.
- Los aspectos educativos no se consideran únicos a la escuela, ya que se espera que la mayoría de los aprendizajes se produzcan en el hogar e incluso mediante las nuevas tecnologías de información y comunicación de forma orientada.
- Los centros educativos no son únicamente los responsables de la promoción de programas y productos culturales y de responsabilidad social; por el contrario, sus principales funciones siempre han estado más orientadas hacia el desarrollo cognitivo e intelectual del alumnado.
- No en todos los casos los docentes y el profesorado en General de la educación básica española está capacitado y orientado a tratar temas extra-académicos.

Sin embargo, esta situación relacionada con el estado socio-económico actual de las familias y sus grandes expectativas en relación a la educación de sus hijos, así como a la capacidad de la oferta institucional de la escuela para tratar los efectos que en consecuencia se presentan; de cierto modo, ha venido orientando y modificando las funciones del personal docente hacia el interés por incorporar estos asuntos en sus programas de apoyo psicopedagógico. Por consiguiente, la participación del trabajador social en educación escolar española, ha venido adquiriendo cada vez una mayor dimensión, no solo desde el punto de vista de la necesidad de incluirla, sino por el éxito y la efectividad de las numerosas metodologías desarrolladas y empleadas para incrementar su propia participación dentro de la formación escolar, por medio de las instituciones educativas (Ponce de León & Castro, 2014). En este sentido, el trabajo social escolar viene construyendo un apoyo fundamental para el centro educativo,

interviniendodurante situaciones de vulnerabilidad social, facilitando la integración del alumnado inmigrante, detectando situaciones de riesgo y promoviendo la participación de las familias involucradas, entre muchas otras actuaciones (Alemany Panadero, 2019).De esta manera, desde el punto de vista del trabajo social escolar,Hernández at. al., (2006) nos indica quela educación se puedeclasificar o denominar de tres formas diferentes, estas son:

1. La educación formal
2. La educación no formal
3. La educación informal

2.2.4 El trabajo social escolar y los tipos de educación

En el sistema educativo formal y complementario español, aunado a lapresencia y la participación del trabajador social, se orienta o hace referencia a los diferentes escenarios o ámbitos específicos dentro de la educación escolar en la cual los trabajadores sociales escolares participan activamente (Castro Clemente & Pérez Viejo, 2017); como bien hemos mencionado anteriormente, se trata de tres escenarios en los cuales se desarrollan las actuaciones y la ejecución de los programas diseñados para atender y mitigar las diversas situaciones problemáticas que se presentan dentro y fuera del espacio institucional de la escuela.

2.2.4.1 Educación formal

Gira en torno al espacio educativo, al currículo del sistema educativo español y en todas aquellas situaciones dentro del centro educativo es la que el alumnado, en este caso emigrante o extranjero, participa de forma directa o indirecta; las cuales posteriormente pueden desencadenar en acontecimientos conflictivos o bien, experiencias de aprendizaje constructivo. Básicamente, este tipo de educación se orienta hacia el fomento de la competencia académica, cognitiva y en relación a la promoción de principios y valores de orden moral. Este tipo de educación, también se conoce como educación reglada, una de sus principales características de su legitimación, reestructuración y dotación de recursos material, así como; de talento humano especializado con la disponibilidad de recursos económicos y de distintos tipos (Hernández at. al., 2006). . Por otro lado, la educación formal está programada y articulada dentro del ordenamiento jurídico español, bajo la regulación particular de cada una de las comunidades autónomas y administrada por cada una de las instituciones educativas. En este escenario, los trabajadores sociales escolares se integran en el sistema educativo formal e intervienen de forma directa e indirecta en la mitigación de efectos negativos, producto de las problemáticas anteriormente ya mencionadas.

2.2.4.2 Educación no formal

Este tipo de educación, bien a cubrir todo tipo de actividad educativa organizada de forma sistemática e impartida fuera del marco organizativo del sistema formal, para apalancar determinados tipos de aprendizaje que demandan determinados colectivos como es el caso del alumnado inmigrante o extranjero. Dentro de este tipo de educación, podemos encontrar una oferta de acciones complementarias integrada por la orientación y la intervención, principalmente al trabajador social y el equipo complementario de la escuela, en la solución de problemas que tienen que ver con las relaciones interpersonales que se presentan en el entorno educativo (Hernández et al., 2006). Este tipo de educación, por lo general, recae en las manos del trabajador social escolar, el personal docente de la escuela, la familia y la comunidad local en general.

Sin embargo, para Castro Clemente & Pérez Viejo (2017), el núcleo principal de desarrollo psicológico y de apoyo para los alumnos inmigrantes es la propia familia, esto debido a que en ella se aprenden o se adquieren la mayor parte de las conductas sociales y emocionales. Por lo tanto, para el caso de las familias inmigrantes esto supone un trabajo social a un nivel superior, en una escala social más elevada que vendría a complementar el trabajo social escolar. En pocas palabras, la educación no formal deberá alcanzar a los familiares inmigrantes para que el trabajo social escolar pueda lograr una mayor efectividad en relación a la integración del alumno a su nuevo espacio de interacción social, económica y cultural. En este caso, los trabajadores sociales escolares participan activamente en educación no formal a través de la ejecución en la promoción de programas que permitan prevenir o mitigar la problemática que se suscite en relación al entorpecimiento de la calidad humana, particularmente en caso de la incorporación del alumnado inmigrante o extranjero dentro del entorno que va más allá del espacio de la escuela.

2.2.4.3 Educación informal

Desde el punto de vista social, la educación informal se refiere al proceso de aprendizaje a lo largo de la vida por el cual atraviesa cada individuo en su desarrollo personal, físico, espiritual, intelectual, social, económico, etc. Todo ello, a través de la adquisición y la acumulación de conocimientos, habilidades, actitudes y criterios que, a través de las experiencias diarias y su relación con el entorno. Se considera la educación informal como un tipo de aprendizaje espontáneo y contingente; en este sentido, los individuos adquieren competencias, de forma progresiva y a través de la práctica, tales como el uso de lenguaje, el comportamiento social, las relaciones de pareja, la crianza y formación de los hijos, el desenvolvimiento y la habilidad con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, en el desarrollo de labores domésticas, sanitarias, mecánicas, etc. En cuanto al trabajador social escolar, en este tipo de educación, su papel tiene que ver con la operación de actuación dentro del espacio institucional, social, cultural y en cualquier otro que le permita trabajar por el bienestar de los individuos de la colectividad más amplia posible y, al mismo tiempo, más plural posible.

2.3 El trabajador social escolar o profesor técnico de servicio a la comunidad (PTSC)

El trabajador social en su rol de PTSC, de acuerdo con los principios del proyecto educativo de la institución escolar, y en coordinación con el equipo directivo, el equipo de orientación, los profesores de apoyo, tutores y profesores de área; así como, las instituciones y servicios externos al centro, deberá analizar y valorar la situación socio-educativa que se presenta en el alumnado y, en base a ello, podrá entonces diseñar y desarrollar posibles intervenciones que de ello se deriven. En esta línea de trabajo, el trabajador social contribuirá a favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado, así como su desarrollo integral proporcionando elementos de conocimiento del alumno y del entorno en los aspectos familiares, sociales y comunitarios e interviniendo en estas áreas cuando se precise.

Por lo tanto, es importante considerar que, el colectivo con el que desarrollará su intervención, no sólo pueden llegar a presentar un desfase curricular, sino que también; pueden llevar asociados otros condicionantes que tienen que ver con aspectos tales como; la pertenencia a minorías étnicas, relaciones interpersonales, integración social, dificultades en el cumplimiento de las normas, escolarización irregular, o pertenencia a grupos sociales desfavorecidos, sin perder de vista al resto del alumnado del centro, que si bien no se puede encuadrar en ninguno de los grupos indicados, puntualmente pueden ser objeto de intervención debido a situaciones socioeconómicas concretas o a circunstancias relacionadas con la convivencia en el centro. En todo este aparataje parece evidente y fundamental que, la familia juega un papel, junto con el centro educativo, muy importante para que los resultados sean positivos y de acuerdo a lo esperado. Por otro lado, también parece evidente y necesario que, los padres y las madres extranjeros o inmigrantes, deberán estar implicados de forma directa y activa en este proceso. Por consiguiente, estos dos actores se consideran como los pilares fundamentales de toda integración y proceso de educación, en relación con los colectivos extranjeros y es evidente entonces que, no se trata de un problema reduccionista a la institución escolar, sino que, por el contrario; en todo sentido se ven involucrados los alumnos, la familia e inclusive los diferentes estratos sociales (Castro & Rodríguez, 2016).

En lo que se refiere a los centros educativos, el trabajador social tiene un papel muy importante en la intervención preventiva y asistencial en temas tales como; el absentismo y el fracaso educativo, la integración de inmigrantes y colectivos desfavorecidos, así como; la detección de maltrato y abusos de todo tipo, incluyendo el abuso sexual. Además de todo ello, el trabajador social tiene como objetivo promover el entorno de convivencia, erradicar la violencia y estimular el aprendizaje, el apoyo pedagógico y la integración de todos estos procesos y necesidades en una buena marcha y sintonizados con la realidad que se presente (Hernández Hernández, 2012).

Ahora bien, el trabajador social investido de profesor técnico, forma parte del sistema educativo formal desde hace ya un tiempo, en algunos casos integrando los denominados Equipos de Orientación Psicopedagógica (EOPS) de los centros educativos en las diferentes zonas de actuación. Sin embargo, Hernández, Hernández (2012) sostiene que, se necesitan muchos más profesionales en esta disciplina en los colegios e institutos, así como, también en las universidades. Por un lado, debido a los problemas que se han mencionado anteriormente y, por otro lado, debido a que la escuela deberá de ser en todo momento

un actor principal en la orientación del alumnado hacia su integración y participación social, particularmente en el caso del alumno extranjero.

2.3.1 El rol del PTSC

La educación, o mejor dicho educar, tiene que ver con la búsqueda de perfeccionar las facultades físicas, intelectuales y morales de una persona; además de, dirigir, encaminar, desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales del individuo, a cualquier edad; todo ello por medio de preceptos, ejercicios, ejemplos y experiencias, entre otros medios (Hernández Hernández, 2012). En este sentido, el rol del trabajador social permite ofrecer diferentes modelos de intervención procedentes de distintos marcos teóricos, en los que el profesional consigue un amplio escenario de posibilidades para actuar e intervenir en favor de la calidad humana que la colectividad a la que se dirige. Por consiguiente, en numerosas ocasiones se requiere una atención especializada que, en todo caso requerirá que el trabajador social en su rol del PTSC recurran a sus propios recursos, capacidades, aprendizajes y motivaciones para llevar a cabo una intervención multidisciplinar (Ponce de León & Castro, 2014).

Por consiguiente, se hace evidente la necesidad de una especialización del trabajador social en el ámbito escolar, enmarcando la necesidad estos profesionales dentro del sistema educativo en relación a la promoción de los principios de equidad, inclusión y la atención a la diversidad promovidos y estipulados dentro del orden jurídico español (Valero Errazu et al., 2019); todo ello, sin olvidar prestar atención a los problemas individuales de diversos tipos como, por ejemplo; los económicos, familiares, psicológicos, emocionales, cognitivos, físicos y comunicativos, entre otros; que comúnmente se presentan en el alumnado de la educación escolar española.

Ahora bien, la desigualdad económica y su repercusión, según Valero Errazu et al. (2019), en términos de resultados en la que más se ha considerado, siendo uno de los retos más importantes que el trabajador social escolar deberá enfrentar, pero no el único; además de los problemas individuales mencionados anteriormente, los centros educativos se enfrentan a otro tipo de problemas de orden interno, relacionados con el acoso escolar, las preferencias sexuales, la homofobia, el abuso de sustancias, embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual, discriminación, entre otros.

En relación con la participación del PTSC en la incorporación del alumnado inmigrante o extranjero, el trabajo social con este colectivo ha sido un componente fundamental en los orígenes de esta disciplina, guardando una estrecha relación histórica con la inmigración y el refugio. Las más destacadas actuaciones promotoras del trabajo social contemporáneo, por ejemplo; tuvieron un papel fundamental en la atención y protección de los derechos de migrantes y refugiados en los Estados Unidos a comienzos del siglo XX, y un buen número de los trabajadores sociales de la época desarrollaron una gran parte de su trabajo en contacto directo con la población inmigrante que se instalaba en los barrios pobres de las ciudades industriales de la época y que enviaban a sus hijos a las escuelas locales (Franklin, 1986).

En este orden de ideas, para comprender a profundidad el tema, es necesario analizar ambos actores; es decir, tanto del inmigrante como el trabajador social escolar. Debido a que, el trabajo social está fundamentado sobre las bases de la cultura y el pensamiento, donde por lo general prevalece un sentido individual sobre otro comunitario, se resta importancia al aspecto religioso de la vida de las personas; la pauta general se orienta hacia la homogenización que alude las diferencias entre los miembros de una sociedad. Por consiguiente, el trabajo social va a estar fundamentado por los valores propios de su comunidad; sin embargo, no en todos los casos son estos los valores que caracterizan o se promueven en las sociedades de donde proceden los inmigrantes; por lo cual, se puede presentar una violencia simbólica que puede llegar a influir en el resultado de las actuaciones del trabajador social escolar, en su intención de incorporar al alumnado extranjero rápida y efectivamente al entorno socio-cultural de la escuela y la comunidad. En este sentido, al trabajar con el alumnado inmigrante, se deberá de partir en todo momento de la premisa del respeto, de la diversidad de percibir el mundo, de la diversidad de valores, de pluralidad de necesidades y del orden de las mismas. Por lo cual, en ningún momento se deberá imponer un modelo social determinado, obligatorio, ni homogéneo, sino que por el contrario; deberá de ser el propio individuo quien decida qué modelo quiere seguir para ejercer su derecho a la vida en la mayor plenitud posible (Vázquez Aguado & González Vélez, 1996).

Ahora bien, el trabajador social escolar y el alumno inmigrante, por lo general, pertenecen a dos identidades diferentes; sin embargo, para Vázquez Aguado & González Vélez (1996), la necesaria posición de superioridad que supone la actuación del trabajador social y, por otro lado, la posesión de vulnerabilidad o inferioridad que se supone debe asumir el alumno inmigrante, desarrollará ciertas actitudes de defensa en ambos sentidos; por consiguiente, el trabajador social deberá sobrevalorar su rol y deberá permanecer alerta para no admitir conductas inapropiadas que estropeen el trabajo y violen los principios de igualdad, de respeto y de libertad de pensamiento. Es por ello que, el trabajador social escolar deberá de tener bien claro su rol y muy bien precisadas sus funciones para, de esta manera, avanzar hacia sus objetivos de forma efectiva. En este orden ideas, a continuación, vamos a revisar las funciones del PTSC.

2.3.2 Funciones del PTSC

El trabajador social escolar se mueve en un espacio educativo en el que se presentan distintas experiencias colectivas e individuales de forma sostenida que, por lo general, influyen en el desarrollo de los valores para la vida y la convivencia del alumnado que ocupan dicho espacio educativo (Morales & Trianes, 2012). Es justamente esta multiplicidad de acontecimientos en las que el alumnado participa, directa o indirectamente, las que en definitiva desencadenan situaciones conflictivas en donde se presenta la violencia y diversas conductas desajustadas como, por ejemplo; la delincuencia, la inadaptación, los trastornos de alimentación, entre otras conductas y actitudes mencionadas anteriormente. Para el caso de España, el trabajo social escolar normalmente ha estado orientado hacia la protección de la infancia y en la educación especial, sobre todo en sus inicios. Así pues, la atención del trabajo social escolar estuvo orientada hacia la incorporación de aquellos alumnos no escolarizados, por motivos asociados a discapacidades físicas o mentales. Posteriormente, se comienza a llevar a cabo labores de asistencia social, pero estas no gozaban de carácter deformalidad, ni jurídica, ni institucional. Ya para última década del siglo

XX, fue cuando se produce una reorganización del sistema educativo ordinario, dentro del cual queda marcado el punto de inflexión, que definitivamente, abrió paso a la formalización y la incorporación del trabajo social dentro del proyecto educativo nacional (Valero Errazu et. al., 2019).

Ahora bien, desde el punto de vista jurídico, ninguna ley nacional ha establecido las funciones del trabajo social escolar; por consiguiente, estas funciones se han ido constituyendo en función de las necesidades particulares de los colectivos de cada comunidad autónoma, sin tener en cuenta explícitamente los niveles y modelos de intervención. Por otro lado, fuera del escenario institucional o jurídico, muchos autores y especialistas han intentado determinar las funciones del PTSC. En este sentido, se pueden considerar dentro de sus principales funciones, según Espinosa (1990), las siguientes:

FUNCIONES DEL PROFESOR TÉCNICO DE SERVICIO A LA COMUNIDAD - PTSC	
▪	Detectar y difundir los recursos existentes en la zona de actuación
▪	Elaborar un mapa de necesidades y recursos
▪	Participar en la elaboración de planes y proyectos educativos de centros escolares, especialmente, en lo relativo a las condiciones socioculturales del entorno, así como de, los aspectos sociales y familiares de los alumnos
▪	Contribuir a la acción tutorial
▪	Informar y orientar a los padres dentro del marco de sus atribuciones
▪	Detectar y valorar, social y funcionalmente, las necesidades educativas especiales
▪	Colaborar en la realización de adaptaciones curriculares para los alumnos que la precisen
▪	Intervenir en la atención y estructuración de familias que se puedan detectar como disfuncionales, en relación a la educación de los integrantes de la familia en edad escolar

Tabla 1. Funciones de un PTSC, (Espinosa et. al., 1990) - pp. (68-75)

Es una mirada más específica, según Castro Clemente & Pérez Viejo (2017), las funciones del PTSC se podrían clasificar en función de cuatro escenarios o actores diferentes, estos son:

CLASIFICACIÓN DE LAS FUNCIONES DEL PTSC	
1.	Según el alumnado inmigrante
2.	Según la familia del inmigrante
3.	Según los profesores
4.	Según la escuela

*Tabla 2. Clasificación de las funciones del PTSC
(Castro Clemente & Pérez Viejo, 2017)*

2.3.2.1 En relación al alumnado inmigrante

FUNCIONES DEL PTSC EN RELACIÓN AL ALUMNADO INMIGRANTE	
▪	Atender situaciones individuales del estudiante que interfieran en su aprendizaje como el absentismo, el fracaso educativo, la desmotivación, los problemas relacionales y de comunicación, la inadaptación, etc.

<ul style="list-style-type: none"> ▪ Percibir conductas conflictivas que perturben la convivencia escolar como el maltrato escolar, acoso o ciberacoso
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Detectar desajustes familiares: violencia, malos tratos, desprotección o negligencia familiar, deficiencia de recursos básicos, carencias emocionales, falta de higiene, problemas de alimentación, etc.
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Prevenir delincuencia y situaciones de inadaptación
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Facilitar información sobre la situación sociofamiliar del estudiante al centro educativo

Tabla 3. Funciones del PTSC en función del alumnado inmigrante, (Castro Clemente & Pérez Viejo, 2017, págs. 3-4)

2.3.2.2 En relación a la familia del inmigrante

FUNCIONES DEL PTSC EN RELACIÓN A LA FAMILIA INMIGRANTE
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Potenciar estilos de crianza democráticos, cercanos y comunicativos que promuevan el desarrollo integral de los hijos
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Colaborar y desarrollar programas de formación, de apoyo, asesoramiento y de orientación familiar a padres y asociaciones de madres y padres
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Favorecer la participación familiar-comunidad educativa en la marcha del centro
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Favorecer la participación familiar-comunidad educativa en la marcha del centro
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Implicar a los padres en la búsqueda de soluciones a los problemas que puedan darse en los distintos niveles formativos
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fomentar las relaciones familiares entre sí y con el centro educativo

Tabla 4. Funciones del PTSC en función de la familia inmigrante, (Castro Clemente & Pérez Viejo, 2017, págs. 3-4)

2.3.2.3 En relación a los profesores

FUNCIONES DEL PTSC EN RELACIÓN A LOS PROFESORES
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Facilitar formación y asesoramiento en coordinación con el centro educativo para dar respuesta a situaciones conflictivas de estudiantes con dificultades sociales procedentes de su contexto familiar y comunitario
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Proporcionar información sociofamiliar de los alumnos
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Asesorar sobre aspectos que favorezcan el buen funcionamiento del centro y la integración de

alumnos con necesidades educativas especiales
<ul style="list-style-type: none"> Participar en la orientación familiar que realiza el profesor
<ul style="list-style-type: none"> Participar en la orientación familiar que realiza el profesor

Tabla 5. Funciones del PTSC en función de los profesores, (Castro Clemente & Pérez Viejo, 2017, págs. 3-4)

2.3.2.4 En relación a la escuela

FUNCIONES DEL PTSC EN RELACIÓN A LA ESCUELA
<ul style="list-style-type: none"> Colaborar en la elaboración del proyecto educativo
<ul style="list-style-type: none"> Colaborar en la elaboración de trabajos de investigación
<ul style="list-style-type: none"> Colaborar en la identificación de necesidades educativas y sociales
<ul style="list-style-type: none"> Participar en la elaboración de planes y actuaciones que posibiliten una adecuada planificación educativa y un proceso de mejora de la calidad de bienestar dentro de la institución

Tabla 6. Funciones del PTSC en función de la escuela, (Castro Clemente & Pérez Viejo, 2017, págs. 3-4)

En general, la figura y la participación del trabajador social escolar PTSC, es aceptada y su capacidad de actuación de forma indirecta es bastante valorada para dinamizar, promover, salvar obstáculos relacionados con lo educativo. Así mismo, su intervención de forma más directa con el alumnado, las familias, el profesorado en general, las redes comunitarias y los equipos multidisciplinares es considerada de la mejor manera y sus aportes son muy bien recibidos y efectivos (Hernández et al., 2006).

2.3.3 Algunas actitudes que debe tener el PTSC

El trabajo diario de un trabajador social, dentro de un centro educativo, es único e irrepetible. Esto se debe a las cualidades humanas particulares de cada profesional, por lo cual, cada uno de ellos desempeña sus labores en función de sus principios, sus valores, su formación académica y, en la mayoría de los casos, según sus experiencias anteriores (Castro Clemente & Pérez Viejo, 2017). Por otro lado, la adaptabilidad es una cualidad que está presente en el trabajo diario, por las situaciones tan distintas y diferentes con las que deben hacer frente para poder resolver de forma satisfactoria. Así mismo, el lenguaje corporal está presente en todos los procesos comunicativos y éste aparece como un factor importante para los trabajadores y trabajadoras sociales ante los distintos y diversos problemas a los que se enfrenta con los individuos en su trabajo diario; por lo cual, este deberá de comprender de la

mejor manera las situaciones que se le presentan. En este sentido, las expresiones, los gestos, las posturas, los sonidos que emitimos, la entonación de la voz, son claros indicadores que nos muestran los estados emocionales.

Por su parte, la comunicación que se mantiene con los implicados, tanto para conocer los intereses ocultos que hay en las posiciones en las que se encuentra cada parte, como para conocer los hechos sirve para conseguir una más rápida adaptación e integración. Otras actitudes que ha de tener son la agilidad, paciencia, equidistancia, objetividad, accesibilidad, comunicación, empatía, escucha activa, flexibilidad, creatividad, autocrítica. De igual forma, las capacidades que todo trabajador social debe de tener, tienen que ver con la capacidad de dirección, de análisis y de síntesis (Lacomba, 2020). Finalmente, es recomendable ser asertivo y activo en todo el proceso de acompañamiento del alumno y alumna cuando se incorpora al centro educativo de educación secundaria obligatoria. En este orden de ideas, los trabajadores sociales deberán de aprovechar las capacidades y los recursos con los que cuentan las personas, y deberán centrarse en las carencias y necesidades que tienen los alumnos para poder trabajar con ellos. Estos profesionales, deberán de ser capaces de identificar rápidamente las dificultades de adaptación e integración de este colectivo de alumnos extranjeros e inmigrantes dentro de la nueva sociedad del país al que llegan, y tratarlos como una oportunidad de mejora y de cambio para sus vidas.

2.4 Concepto de migración e ideas generales

Cuando una persona o un grupo se cambia de un lugar a otro hablamos de inmigración o emigración. La entrada de personas a un país que no han nacido y quieren establecerse allí para vivir reciben el nombre de inmigrantes. El individuo que inmigra se llama inmigrante. El vocablo tiene su origen del latín *inmigrare*, que significa «venir de un lugar, para establecerse en otro». En contra de este término, está el concepto de emigración que es el movimiento de salida de personas de un país para establecerse en otro diferente del que nacieron. El origen del término latino es *emigrare* que significa «trasladarse de un lugar a otro». Un término que se emplea menos pero no por ello menos importante y que muchas personas realizan es el movimiento de la migración, que también implica cambios a través de diferentes lugares sin olvidar el movimiento entre regiones. El origen del término latino es *migrare*, que significa «cambiar de residencia, moverse». Ahora bien, en aspectos tan complejos como estos, existen leyes específicas que regulan la inmigración y la emigración. Los países han desarrollado en sus aparatajes, normas y leyes que regulan estos movimientos que se dan en muchos países. Así la emigración aparece recogida en la Ley Fundamental del Principio 2 del Artículo 13 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: «Toda persona tiene derecho a abandonar un país en que se encuentra, incluido el suyo y el derecho a regresar a su país» (Malgesini & Giménez, 1997).

La migración es un fenómeno que acompaña al hombre desde tiempos remotos, puesto que siempre ha buscado establecerse en los lugares que le ofrecen mejores oportunidades de supervivencia y desarrollo adecuado. Aunque el motivo económico haya estado en la base de las movilizaciones, no es la única causa que explica semejante situación. También podemos hallar migraciones debidas a persecuciones o conflictos

bélicos o a las meras preferencias personales respecto al lugar en el que uno desea establecer su centro social y económico de vida. El primer asentamiento humano se produjo en África, desplazándose desde ahí el hombre a cualquiera de los otros territorios hoy habitados. Visto así, podemos considerar que, en el fondo, todos somos migrantes y la vinculación con un determinado territorio es efímera, no debiendo sobreponerse a lo que es esencialmente la condición humana (Malgesini & Giménez, 1997). Es decir, podemos aceptar que existan ciertos privilegios para aquellos que tienen una conexión por razón de nacimiento con un concreto lugar, pero no podemos mermar en ningún caso la garantía de los derechos humanos que son propios de cualquier persona por el mero hecho de serlo.

No debiera prevalecer la condición de nacional frente a la condición de persona. La migración se puede entender desde dos puntos de vista; en primer lugar, a la luz del Estado de origen nos encontramos con emigrantes y, en segundo lugar; desde la perspectiva del Estado de destino, como inmigrantes. Pero esta distinción genera frecuentemente, y al menos en el caso de España, diferentes percepciones en la opinión social, asociando consecuencias negativas a la condición de inmigrante, viéndolo como una figura ajena y extraña cuyo propósito es aprovecharse de las oportunidades laborales y prestaciones sociales; pero al mismo tiempo elogiando la actuación de los emigrantes nacionales al considerarlos víctimas inocentes que no hacen sino intentar mejorar sus condiciones de vida. En este sentido, la inmigración en nuestro tiempo aporta elementos sociales, culturales, lingüísticos, religiosos...que piden constantemente una capacidad de acogida constante para adaptarse a este movimiento dinámico. Una buena respuesta por parte de la comunidad que los acoge, permite minimizar los problemas de integración. Los movimientos migratorios son un flujo constante en un proceso de globalización que difícilmente pueden ignorarse y que están presentes en nuestras vidas (Lacomba, 2020).

2.5 El alumnado inmigrante o extranjero

El hecho social de la migración, no se produce al azar, sino que es más bien producto de determinadas condiciones y decisiones; no siempre responde a hechos o aspectos negativos; dicho en otras palabras, es proceso selectivo y decisivo por el que un colectivo o individuo se traslada a otro lugar, en el extranjero, para comenzar una nueva vida (Bolzman, 2009). Aunado a ello, en un contexto de crisis sostenido en el país de llegada, la desigualdad también se hace presente y al mismo tiempo se incrementa, esto debido a las situaciones de exclusión, de aislamiento y, principalmente, debido al cambio de paradigma como escenario al que se enfrenta particularmente el alumnado inmigrante al incorporarse en un nuevo sistema completamente desconocido y tocado por su propia problemática (Alemany Panadero, 2019).

En términos generales, una gran parte de la alumnado extranjero proviene de países con niveles educativos muy inferiores a los niveles de educación española. Por otro lado, en muchos casos la lengua materna del inmigrante es diferente al idioma castellano; por consiguiente, el proceso de incorporación socio-cultural se torna mucho más complejo. Además, el abandono escolar, dentro de este colectivo, por lo general es bastante alto. Con esto, se puede evidenciar que las necesidades del alumnado inmigrante o

extranjero están condicionadas, entre otras cosas y en cierta medida, por los siguientes factores inherentes al alumno (Grau Rubio & Fernández Hawrylak, 2016):

- La edad de llegada y de inicio de su escolarización
- Su coeficiente intelectual
- Su lengua materna y, de ser el caso, su segunda lengua
- El nivel de escolarización obtenido a su país de origen

2.5.1 Las necesidades sociales del alumnado inmigrante

Por lo general, diferentes teorías como, «la teoría de la asimilación», «la teoría del conflicto social» y «la teoría marxista», además de, «la teoría de la naturaleza global de las migraciones»; tratan de encontrar un modo de abordar el proceso migratorio en su totalidad, a partir de cuatro aspectos específicos a tratar (Santos Aguado, 1983); estos son los siguientes:

1. *Las causas migratorias*; la explicación más común está contenida en las llamadas teorías de los factores de expulsión y de atracción. Ciertos factores económicos, sociales y políticos adversos empujan a abandonar el lugar de origen mientras que otros factores de naturaleza similar favorables mueven a desplazarse a otro lugar.
2. *La estabilidad de migraciones*; es otra de las facetas típicas de las migraciones, referida a su diverso grado de estabilidad: hay corrientes migratorias de corta duración o que se prolongan con el tiempo, acabando por resultar definitivas. Se hablaría de progresivas integraciones o, por el contrario, de retornos.
3. *El cometido de las migraciones*; Abordan el papel que las migraciones cumplen con respecto al país receptor, es decir; la razón de ir a un país determinado.
4. *La adaptación de los emigrantes*; tiene que ver con el resultado final de la permanencia en el país receptor de la población inmigrante.

Ahora bien; en este sentido, la sociedad de acogida juega un papel definitivo en facilitar los medios y los recursos para la adaptación de estos colectivos. La sensibilización de la misma favorece toda una serie de cuestiones en relación a esta adaptación, al igual que el respeto por las consideraciones interculturales y las aspiraciones de la población emigrante o refugiada. Como consecuencia de todos estos aspectos, los

problemas que viven estos colectivos, particularmente los alumnos extranjeros, que se incorporan al sistema educativo (Santos Aguado, 1983), tienen que ver con los siguientes tópicos:

- Identidad y lengua.
- Etnicidad e identidad étnica.
- Pérdida de la raíz cultural.
- Experiencia de aculturación y adaptación transcultural.
- Mecanismos de protección, bloqueo, rechazo.
- Racismo y xenofobia. Discriminación. Relaciones entre la mayorías y las minorías

Por su parte, Bolzman (2009) ha identificado cinco modelos de trabajo social con población inmigrante, en respuesta a las necesidades que presenta dicho colectivo; estos modelos son los siguientes:

1. *El modelo reparador-asimilacionista*, que se centra en los problemas de incompatibilidad de los inmigrantes con la cultura de la sociedad de acogida y la necesidad de limar las diferencias modernizando a los inmigrantes e igualándolos con los autóctonos, con un enfoque de ayuda con un trasfondo neocolonial.
2. *El modelo etno-cultural*, que trata de lograr una mejor comprensión de las particularidades culturales para realizar diagnósticos más precisos e integrarlas como un recurso en los procesos de intervención, donde el trabajador social adquiere el rol de facilitador o mediador entre los inmigrantes y la sociedad de acogida.
3. *El modelo comunitario*, que defiende el valor de los lazos y las estructuras comunitarias de los inmigrantes como un trampolín para lograr su integración, reparando éstos para dotar de una mayor fortaleza a los colectivos de inmigrantes, pero con el consiguiente riesgo de discriminación étnica.
4. *El modelo intercultural*, que parte de la idea de que tanto inmigrantes como autóctonos viven en un mundo pluricultural y complejo en el que han de encontrar su sitio, lo que puede dar lugar a malentendidos y conflictos que requieren de una negociación y mediación por parte de los profesionales.
5. *El modelo antidiscriminatorio*, que se centra en la cuestión de los derechos y el estatus jurídico de los inmigrantes, los cuáles se enfrentan a desigualdades y discriminaciones que los profesionales deben combatir en el plano institucional y social.

El siguiente trabajo de Lacomba (2020), reúne las características, según los modelos de Bolzman (2009), los actores, el eje de acción, las fortalezas y los límites que, al mismo tiempo, enmarcan las necesidades del alumnado extranjero de la ESO y las acciones que pretenden dar respuesta a ellas.

MODELO	Concepción del otro	Eje de la acción	Papel del profesional	Fortalezas	Límites
REPARADOR-ASIMILACIONISTA	Portador de una cultura incompatible con la cultura local	Modernización y adaptación de los inmigrantes	Resocializar a los inmigrantes	Coincide con una parte de la opinión pública	Cuestionable desde el punto de vista ético y moral
ETNOCULTURAL	Los inmigrantes disponen de un patrimonio cultural valioso	Valorizar la cultura del otro	Comprender las diferencias y particularidades	Dota de autoestima a los inmigrantes	Relativismo acrítico
COMUNITARIO	Los inmigrantes están insertos en redes y estructuras	Recomponer esas estructuras	Dinamizador de redes sociales y de ayuda	Puede actuar como trampolín de la integración	Riesgo de guetización
INTERCULTURAL	Tanto inmigrantes como autóctonos comparten un escenario de pluralidad	Afrontar los conflictos con la negociación	Mediador	Aborda positivamente el conflicto	La mediación no siempre tiene éxito
ANTI-DISCRIMINATORIO	El inmigrante es objeto de discriminación	Revertir la situación de desigualdad entre inmigrantes y autóctonos	Denunciar y luchar contra la discriminación	Hace visibles las desigualdades	Puede generar frustraciones

Tabla 7. Modelo de trabajo social con inmigrantes (Lacomba, 2020, pág. 299)

3 DISEÑO DE LA INTERVENCIÓN DEL PROGRAMA DE ACOGIDA: El proceso de acogida del alumnado inmigrante o extranjero en los centros educativos de la ESO y actuaciones del trabajador social

A continuación, como parte del desarrollo del objetivo principal del presente trabajo, se determinará la metodología de actuación, como parte del trabajo social escolar del profesor técnico de servicios a la comunidad (PTSC). Para ello, hemos de comenzar por definir como ha de ser el proceso de acogida del alumnado inmigrante o extranjero. El objetivo de la aportación tiene que ver con el hecho de pretender orientar la actuación del PTSC en relación con el colectivo estudiantil inmigrante o extranjero y su incorporación rápida al entorno socio-cultural del entorno educativo. Para ello, se ha de intervenir durante el proceso de incorporación y de adaptación de este alumnado siguiendo los modelos de trabajo psicopedagógicos con los que cuenta la unidad docente de esa área dentro del centro educativo y además, con modelos de intervención desde el trabajo social que puedan formar parte de currículo del PTSC.

Ahora bien, en consideración con las deficiencias que se suponen de entrada, en cuanto a la atención y la mitigación directa de la problemática y las necesidades que se identifican en este colectivo, el aporte que se pretende promover tiene que ver, fundamentalmente, con el hecho de fomentar una nueva área del conocimiento para abordar el tema de forma más asertada y por medio de marco epistemológico en materia de trabajo social, los derechos humanos y principios de orden moral. En este sentido, la propuesta que se trabaja intenta promover la actuación directa del PTSC orientada a la atención del estudiante inmigrante, en especial de aquel colectivo que proviene de entornos socio-culturales muy diferentes al entorno español. Es por ello que, la recomendación de entrada es la orientación de los conocimientos y las competencias del trabajador social escolar a desarrollar programas y medidas de prevención – mitigación de tales asuntos que, sin duda, constituyen una problemática de orden social y significativa para la comunidad receptora y el colectivo en cuestión.

La intervención que se promueve en el presente trabajo, pretende ser una guía de orientación, es por ello que no se profundiza con detalle como ha de ser la intervención directa del PTSC en cuanto al trabajo y la metodología que se refiere a la incorporación del alumnado y sus respectivos padres o representantes dentro del entorno socio-económico del centro educativo. Por consiguiente, quedará en manos de posibles trabajos de investigación a futuro desarrollar este tipo de metodologías o procedimientos, quedando de momento la responsabilidad y la tarea en manos del cuerpo docente y profesional del cual se compone el centro educativo. Es por ello que, el carácter de la propuesta que se desarrolla en la presente propuesta de intervención es de carácter orientativo, es decir, una guía para promover el trabajo social escolar enfocado en las necesidades y la problemática específica del alumnado inmigrante.

A continuación, pasaremos a mostrar la propuesta que se ha desarrollado por medio del presente trabajo. Para ello, hemos de comenzar por definir como ha de ser el proceso de acogida del alumnado inmigrante o extranjero por parte del centro educativo y el profesor técnico de servicios a la comunidad.

3.1 Destinatarios

Las actuaciones del PTSC serán orientadas, en este caso en particular, hacia el alumnado inmigrante, independiente del país de origen, que se escolarice en el centro educativo de Educación Secundaria Obligatoria (ESO).

3.2 Objetivos generales

Los objetivos generales de la intervención serán los siguientes:

- Facilitar la escolarización, acogida e integración social y educativa del alumnado inmigrante y de sus familias.
- Promover el acceso, permanencia y promoción educativa, articulando medidas que hagan efectiva la compensación de desigualdades de partida y orientando su promoción en el sistema educativo.
- Impulsar la colaboración con otras Instituciones, Administraciones, Asociaciones y Organización no Gubernamentales del entorno que desarrollen actividades para la promoción e inserción del alumnado inmigrante.

En este orden de ideas, los objetivos específicos que se derivan serán los siguientes:

3.2.1 Objetivos específicos

3.2.1.1 Con el alumnado:

- Recibir a este alumnado inmigrante (sus primeros momentos, su integración y asignación al grupo de referencia del que va a formar parte).
- Detectar las necesidades y las medidas de apoyo básicas.
- Establecer programas externos de compensación (absentismo escolar, comedor, transporte, asistencia médica, ...)

- Desarrollar actividades que favorezcan la participación activa de este alumnado en la vida del centro.

3.2.1.2 Con las familias:

- Mantener contacto con las familias desde el primer momento para que los padres participen activamente en la formación de sus hijos/as y en la vida del centro.
- Proporcionar a las familias información clara sobre el centro, estudios, actividades, etc que van a realizar sus hijos/as.
- Recabar información sobre el alumnado y sus familias.

3.2.1.3 Con el profesorado:

- Informar al equipo docente.
- Apoyar al tutor/a en las relaciones y asesoramiento con las familias de estos/as alumnos/as.
- Hacer semanalmente el seguimiento de su proceso de integración.

3.2.1.4 Con el entorno.

- Colaborar con los Servicios Externos y otras Instituciones del entorno en la detección de necesidades del alumnado inmigrante del centro.
- Contactar con ONGs u otros organismos que trabajen desde la interculturalidad y que realicen actividades que favorezcan la integración del alumnado inmigrante.

3.2.2 Intervenciones/ actuaciones

3.2.2.1 Con el alumnado

- Se enseñará al alumnado el centro y sus dependencias, facilitándole horarios, nombres de sus profesores y otras informaciones que se consideren relevantes
- Realización de una entrevista personal con el alumnado (en su idioma si es preciso)

- Proporcionarle información y acercarle a los recursos del entorno
- Proporcionar el material escolar
- Realización de un seguimiento periódico

3.2.2.2 Con la familia

- Recogida en una primer entrevista de toda la información que sea posible sobre datos que es preciso conocer sobre el/la nuevo/a alumno/a
- Proporcionarles información sobre el sistema educativo, el centro, el calendario escolar, el horario, transporte, comedor, becas y ayudas, actividades extraescolares, reuniones, etc, (en su idioma si fuera necesario)
- Acercarle a distintos recursos externos (servicios Sociales, médicos, ONGs, AMPA, etc)
- Insistencia en la necesidad de que exista un contacto constante y frecuente con el centro educativo (tutor/a, orientador/a, profesorado de Servicios a la Comunidad, etc) de manera que estén informados sobre el proceso de adaptación al centro del/la alumno/a, así como de los progresos que va realizando en sus actividades académicas.

3.2.2.3 Con el coordinador docente y de interculturalidad

- Información sobre el alumnado inmigrante del centro (dificultades socioeconómicas, situaciones de rechazo, conflictos familiares, etc. O cualquier circunstancia que pueda influir en el proceso de adaptación e integración el/la mismo/a.)
- Realización de seguimiento del alumnado inmigrante.

3.2.2.4 Con el entorno

- Colaboración con las Unidades de Trabajo Social y otras instituciones en la detección de necesidades de la población inmigrante
- Colaboración en programas de interculturalidad que favorezcan la integración del alumnado inmigrante

3.3 Procedimiento de intervención

El primer paso es la solicitud, una vez que el alumnado sea matriculado, de la documentación necesaria como, por ejemplo; el Libro de Familia o documento en el que conste la filiación del alumno (fecha de nacimiento, nombre de los padres, nacionalidad, etc.) Además de la documentación académica que posea como, por ejemplo; el libro de escolarización, boletines informativos, certificaciones académicas, entre otros.

El paso siguiente será proceder con la entrevista que se ha estructurado para establecer un primer contacto con los padres o representantes del alumnado, a la cual se ha hecho mención anteriormente, con el objetivo de recabar toda la información posible (la no recogida en la ficha y que pueda resultar interesante para la adecuada escolarización del alumno- anécdotas de la escolarización anterior, dificultades, rendimiento anterior, materias estudiadas, nivel de conocimientos, expectativas de los padres con el /la alumno/a). La entrevista la realizará el /la Orientador/a y el /la Profesor/a de Servicios a la Comunidad.

La entrevista es definida como “el fluir natural, espontáneo y profundo de las vivencias y recuerdos de una persona mediante la presencia y estímulo de otra que investiga, quien logra, a través de esa descripción, captar toda la riqueza de sus diversos significados” (Fernández, 2001). El modelo de entrevistas que se usa es un modelo basado en el estandarizado por la Comunidad de Cantabria y que es usado para recoger información por parte del Departamento de Orientación del Instituto, de nombre Modelo de entrevista a familias de recogida de información sobre los aspectos socio-familiares y curriculares del instituto de enseñanza secundaria (Anexo 2).

Esta entrevista será el primer contacto con la familia del alumno o alumna se hará a través de una entrevista estructurada en la que se recabarán datos que serán de gran utilidad al PTSC para conocer el perfil del alumnado inmigrante o extranjero que se va a incorporar al centro educativo.

Se tendrá especial consideración con aquellas familias que provengan de culturas en las que se han dado casos de discriminación por género en el acceso a la cultura para transmitir a la familia la importancia de la educación. Toda la información se recogerá en un informe que nos servirá para la evaluación inicial del alumno/a. Los datos más importantes serán los personales, estudios previos (si existió escolarización), capacidades, intereses, refuerzos anteriores, expectativas de permanencia. En los datos familiares recogeremos el tipo de vivienda, domicilio, personal en el hogar, hermanos, situación laboral de los padres, tipos de tareas que desempeñan, etc.

Se solicitará, así mismo información sobre la familia a los Servicios Sociales del Ayuntamiento. Una vez decidida la incorporación al Centro y la asignación de grupo; se le proporcionarán los materiales necesarios (libros de texto gratuitos) y se mantendrá una reunión con el /a Tutor/a del grupo para pasarle toda la información recogida del alumno/a.

Posteriormente, se convocará una Junta de Profesores/as Extraordinaria para preparar la adecuada acogida del alumno/a y la realización de actividades de compensación interna para que el alumno/a se integre de la mejor manera y lo antes posible a su nuevo centro. (entre las actividades se incluirán: Tutorías (sesiones) diferentes para el grupo. Trabajo de temas transversales con todo el grupo (Racismo, solidaridad, igualdad entre sexos, etc, mediante técnicas de trabajo cooperativo y trabajos en grupos y programas de habilidades sociales y de autonomía personal).

3.4 Temporalización

El proceso de intervención aplicará durante el periodo de tiempo que va desde el momento de la incorporación de alumnado inmigrante al centro, hasta la finalización de su estancia en la institución o, bien, hasta superar el conflicto con garantía plena de ello. Esto quiere decir que, se prestará la atención y la orientación que, en particular requiera el alumnado inmigrante durante su permanencia en la institución, lo cual puede llevarse a cabo de forma sostenida, por lo general al inicio del proceso de incorporación; de forma preventiva, para el caso en que se detecten situaciones adversas con anterioridad; y de forma oportuna, para atender aquellos eventos ocasionales que puedan derivar en una agresión o estigmatización del alumnado inmigrante y que ameriten intervención directa del PTSC para resolverla.

Además de todo ello, se considera que la atención y la orientación se brindará durante su estancia en la institución, debido a que no forma parte del alcance de este trabajo, orientar la atención de tal problemática fuera del espacio físico del centro educativo; por lo tanto, si el alumnado inmigrante deserta o se ausenta de ese espacio, la actuación del trabajador social escolar se verá interrumpida o finalizada.

3.5 Materiales y recursos a emplear

Para llevar a cabo la intervención del PTSC se considerarán las siguientes categorías o escenarios de actuación y sus recursos respectivos, como se muestra, a continuación, en la siguiente tabla.

MATERIALES Y RECURSOS DE ACTUACIÓN DEL PTSC
▪ Materiales para el centro
▪ Materiales informáticos sobre interculturalidad.
▪ Materiales de la vida cotidiana, murales, carteles, dibujos, etc., en lenguaje icónico, notas informativas en diferentes idiomas. Material didáctico de diverso tipo.
▪ Materiales de consulta para el profesorado: libros, guías, juegos, información diversa.
▪ Materiales para el aula: es conveniente informar al alumnado y su familia de los

materiales que proporciona el centro y los que ha de aportar de manera personal; becas para petición de material escolar, etc.
▪ Personales: Equipo Directivo, Departamento de Orientación (Orientador/a y Profesorado Técnico de Servicios a la Comunidad), Profesorado; Familias, Servicios Sociales ONGs, etc.

Tabla 8. Materiales y recursos a emplear por el PTSC (elaboración propia)

3.6 Proceso de evaluación

La evaluación del proceso de intervención se llevará a cabo en tres diferentes fases, estas son:

3.6.1 Evaluación inicial

Transcurridas dos semanas, se determinará el nivel curricular del alumno /a y se adoptarán las medidas necesarias para dar la respuesta educativa adecuada a cada uno/ a : Adaptaciones del currículum , tipo de atención individual o colectiva, según las áreas, apoyos, refuerzos, etc.

3.6.2 Evaluación continua

En la reunión semanal de tutoría se realizará el seguimiento del alumno (Orientador/a , Profesorado de Servicios a la Comunidad , Jefe/a de Estudios y Tutor/a). Se propondrán las medidas correctoras a los grupos donde es escolarice alumnado inmigrante.

Mensualmente se realizará el seguimiento de evolución del alumno y se tomarán las medidas necesarias en función de los resultados (revisión de contenido, métodos de trabajo, materiales utilizados, agrupamientos de alumnos, ...)

Se mantendrán contactos periódicos con las familias para informarles sobre el proceso de adaptación de sus hijos/as y obtener, así mismo, información de su parte.

Las actividades de compensación externa irán dirigidas al seguimiento de la escolarización (absentismo), coordinación con los Servicios Sociales, ONG, etc. Se les procurará ayuda para la adquisición de materiales, transporte escolar, comedor si fuese necesario, atención adecuada si los padres trabajan fuera de la localidad, atención médica adecuada, etc.

3.6.3 Evaluación final

Comprobando la efectividad de la integración del alumnado en el Centro y el grado de cumplimiento de las expectativas.

3.7 Técnicas e instrumentos utilizados

Las técnicas e instrumentos que se utilizarán para orientar de la mejor manera la intervención del PTSC, serán las siguientes:

3.7.1 Técnicas

TÉCNICAS LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN
▪ Entrevistas
▪ Observación
▪ Informes de familiares y otros profesionales
▪ Autoinformes

Tabla 9. Técnicas para la colección de información (elaboración propia)

3.7.2 Instrumentos

INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN
▪ Recopilación de información
▪ Fichas de exploración inicial
▪ Cuestionarios de diverso tipo
▪ Registros de autoobservación
▪ Sesiones de tutoría (individuales y grupales)
▪ Diario de actividades
▪ Evaluación del programa

Tabla 10. Instrumentos para recolección de información (elaboración propia)



Por último, se realizará una evaluación global en relación a su eficacia e impacto y para establecer las recomendaciones que guíen acciones futuras.

4 CONCLUSIONES

Como bien hemos visto a lo largo del TFG, el trabajo social escolar ha venido adaptándose a lo largo del tiempo. En sus inicios, el trabajo social estuvo orientado específicamente hacia aquel alumnado con problemas asociados a la necesidad de una educación especial y no se vinculaba estrechamente con el cuerpo de docentes de las escuelas. A medida que la sociedad ha venido avanzando, la escolarización también ha logrado ganar espacio dentro de ella, por lo que estas necesidades de atención y de refuerzo profesional cada vez fueron tomando mayor demanda por parte de las comunidades que integran el alumnado y sus familias. En este sentido, diferentes reformas jurídicas e institucionales han venido sucediendo para ajustar y atender, en este caso, el sector educativo por medio del aporte del trabajo social. Para el caso en particular del trabajo social escolar, o su evolución hacia la figura del profesor técnico de servicios a la comunidad PTSC, viene a ser el componente clave en la gestión de estrategias y herramientas que permitan prevenir, atender y mitigar aquellas cuestiones que entorpecen la calidad de vida, tanto del alumnado como de sus familias y la comunidad que constituye el entorno de la escuela.

La convivencia entre las distintas culturas busca la interacción y el encuentro en condiciones de igualdad, respetando las diferencias y convirtiéndolas en un elemento enriquecedor para todos. Los alumnos inmigrantes o extranjeros deben de aprender a convivir en un mundo cada vez más diverso. Siendo la escuela uno de los principales ámbitos donde adquieren los hábitos de convivencia con otras personas y donde se preparan para ser ciudadanos, la formación intercultural pasa a ser hoy una urgencia social de primer orden. Es por ello que, el alumnado inmigrante se va a encontrar con grandes dificultades en este proceso de cambio de adaptación a otra cultura y en esta etapa de la adolescencia va a repercutir en diversas esferas de su vida; emocional, familiar, social, educativo. Si este proceso de adaptación al nuevo país que llega es negativo sobre todo en el ámbito educativo debe encontrar en su centro al Trabajador Social quien le facilitará y hará de guía en la integración y conocimiento en lo relativo a lo académico. No debemos olvidar que, aunque estamos en el siglo XIX siguen existiendo muchos prejuicios hacia estos grupos de población que pueden generar desórdenes en la integración en estas edades.

Por otro lado, la etapa de la Adolescencia ,conlleva grandes cambios en los alumnos y alumnas en las edades comprendidas entre los 12 y 20 años, es una etapa de transformaciones donde las diferentes experiencias le va a permitir diferentes aprendizajes que le va a ayudar en la construcción de la personalidad. El trabajador social velará porque esta etapa, junto con los cambios al país que llegan esté presente en aquellas dificultades que pueda encontrar el alumnado para que su adaptación sea positiva. Además, los adolescentes no sólo sufren cambios físicos, corporales, en los que se pasa del cuerpo de niño al de adulto, emocionales, sociales y psíquicos. A veces se encuentran frágiles y vulnerables y esto les hace buscar ayuda en su entorno. Ahora bien, los centros educativos juegan un papel importante en esta etapa del alumnado español o inmigrante desde la preparación de un futuro de su personalidad para que puedan desenvolverse dentro de los parámetros de la sociedad. En este punto es importante la figura del Trabajador Social para que los adolescentes puedan por los grandes cambios de duelos y crisis por la que atraviesan se sienta acompañados, comprendidos y escuchados.

Por consiguiente, es evidente que los centros educativos deben de ser modelos reales de integración en la adaptación de los alumnos y alumnas de la Educación Secundaria Obligatoria española para, de esta manera, pretender lograr el éxito integral de los futuros líderes de la sociedad. En este sentido, cada vez es mayor la demanda de formación, en los trabajos relacionados con la atención de la población inmigrante. Por lo general, el problema de menor indole en su escolarización, no es tanto la formalización de la matrícula en los centros educativos, sino la falta de integración y adaptación del alumnado la que impide avanzar en su proceso de formación escolar.

Finalmente, la integración de los/as alumnos/as se da cuando en el encuentro entre una cultura mayoritaria y una minoritaria, no hay cabida al término de exclusión, ni discriminación. Finalmente, como bien señala Vázquez (2001), no podemos evaluar al inmigrante únicamente de acuerdo con los patrones dominantes de la sociedad de acogida. Se trata de respetar las diferencias, que consiste en el respeto a la identidad sociocultural (religión, etnia, clase social, valores, etc..), desde un punto de vista dinámico y no estático, es decir, siendo conscientes de que se trata de una identidad en evolución y cambio.

Ahora bien, en este sentido, el alumnado inmigrante o extranjero se ha identificado dentro del colectivo que amerita una atención sostenida para permitir su inserción y su adaptación dentro de su nuevo entorno socio-cultural. Para atender estas necesidades y prioridades en este alumnado, el papel que viene a jugar el profesor técnico de servicios a la comunidad es fundamental y constituye la figura idónea para engranar los diferentes tipos de equipos de orientación y multidisciplinarios en función del trabajo social que ha de llevarse a cabo con el alumnado inmigrante o extranjero.

Por consiguiente, las funciones y el rol que toma el PTSC deberá en todo momento estar sujeto a revisiones y modificaciones que permitan ir adaptándose, inclusive al mismo desarrollo de la intervención o actuación, para lograr resultados cada vez más eficientes y a un mayor alcance. Así mismo, la administración de recursos, estrategias y herramientas para hacer esto posible, también deberá de considerarse como un factor clave dentro de todo trabajo social que pretenda atender, no solo al alumnado inmigrante o extranjero, sino al colectivo estudiantil en general, en cualesquiera de las circunstancias que se amerite tratar.

Es por ello que, realizar una planificación y desarrollar una metodología para orientar y unificar las actuaciones del profesor técnico de servicios a la comunidad, como se ha pretendido en el presente trabajo, constituye sin duda alguna una herramienta útil y, al mismo tiempo, una iniciativa que invita a promover y seguir desarrollando este tipo de trabajos para, de esta manera, continuar con el avance en materia de trabajo social y lograr escalar posición desde el punto de vista de actuación e impacto favorable sobre los colectivos atendidos, pero también desde el punto de vista jurídico e institucional.

En este orden de ideas, la propuesta orientación del trabajo social del PTSC se orientó hacia el colectivo o alumnado inmigrante o extranjero que se incorpora en los centros educativos de la Educación Secundaria Obligatoria española, con la finalidad de facilitar el proceso de escolarización por medio de la atención y las necesidades de orden socio-cultural que se presentan comunmente en estos casos. Para ello se ha propuesto trabajar en diferentes escenarios o actores, como lo son el propio alumnado inmigrante, sus

familiares o representantes, el cuerpo docente del centro educativo y el entorno o la comunidad en la que se desenvuelve el alumnado y el personal docente – administrativo.

Como parte de la metodología de orientación que se desarrolló, se planteó la temporización de las actuaciones, se identificaron los diferentes materiales y recursos apropiados para complementar las actuaciones. Así mismo, se identificaron y determinaron algunas técnicas para gestionar la información y llevar a cabo el registro o procesamiento de los datos. Por último, desarrollo un propuesta de estructura para evaluar los resultados que se van obteniendo durante el proceso de actuación o intervención por parte del PTSC y del centro educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alemaný Panadero, C. (2019). *¿Por qué necesitamos trabajadores sociales en la escuela?* (consultado el 28 de enero de 2021): disponible en: (<https://medium.com/@carmen.alemany/por-qu%C3%A9-necesitamos-trabajadores-as-sociales-en-la-escuela-2dc42e94f5cc#:~:text=El%20Trabajo%20Social%20Escolar%20es,la%20integraci%C3%B3n%20de%20los%20alumnos>).
- Aparicio, G. (2009). *El alumno inmigrante en la Comunidad Autónoma de Castilla y León*. España: Desarrollo e integración de la Educación Superior 1, 348-360.
- Aranaga, M. (2007). *Trabajo social con población inmigrante: un enfoque transcultural*. España: Escuela Universitaria de Trabajo Social, Universidad del País Vasco.
- Blanco, A., & Chacón, F. (1985). *La evaluación de la calidad de vida*. España: Psicología social aplicada (Eds).
- Bolzmann, C. (2009). *Modèles de travail social en lien avec les populations migrantes: enjeux et défis pour les pratiques professionnelles*. . Francia: Pensée Plurielle, 21 (2).
- Caballero, J. P. (2010). *Funcionamiento de la corriente continua y corriente alterna*. Perú: Instituto Superior Tecnológico Público "Carlos Cueto Fernandini", Dpto de electrónica.
- Castillo Castillo, J. (1990). *Teorías sociológicas de las migraciones humanas: Diversidad e integración*. España: XII Congreso Mundial de Sociología.
- Castro Clemente, C., & Pérez Viejo, C. (2017). *El trabajo social en el entorno educativo español*. España: Revista Castellano - Manchega de Ciencias Sociales, Núm. 2. Universidad Carlos III de Madrid.
- Castro, C., & Rodríguez, E. (2016). *Intervención social, adolescentes: Necesidades y recursos*. España: Revista trabajo social hoy, Nro 5, 11-26.
- Clemente, C. (2009). *Definición de la familia según la OMS*. (Consultado el 08 de enero de 2021): Disponible en: (<http://cbtis149ctsv3lc2.blogspot.com/2009/10/definicion-de-familia-segun-la-oms.html>).
- ERICKSON, E. (1983). *Sociedad y Adolescencia*. Argentina: Ed. Buenos Aires.
- Espinosa et al., M. (1990). *El trabajo social en educación*. España: Revista de servicios sociales y política social. Vol 20, Nro 1.
- Fernández Fernández, D. (2012). *El trabajo social en el sistema educativo*. España: Consejo General del Trabajo Social. Dep. Legal.
- FITS. (2021). *Definición global del trabajo social*. Suiza: Federación Internacional de Trabajadores Sociales.

- Franklin, D. a. (1986). *From moral certainty to rational inquiry in Social Work practice*. Estados Unidos: Social Service Review, Nro 60 (4).
- Grau Rubio, C., & Fernández Hawrylak, M. (2016). *La educación del alumnado inmigrante en España*. España: Arxius, Nro 34, 141-156.
- Hernández at. al., M. (2006). *Análisis de funciones del trabajador social en el campo educativo*. España: Acciones e investigaciones sociales, Nro 1.
- Hernández Hernández, M. (2012). *Federación Internacional de Trabajadores Sociales*. España: Universidad de La Laguna, Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.
- Jovellanos Mejido, F. (2015). *El profesor técnico de servicios a la comunidad (PTSC): La importancia de su figura y su grado de satisfacción en Asturias*. España: Universidad de Oviedo, Trabajo de Fin de Master.
- Lacomba, J. (2020). *Una revisión del trabajo social con migrantes y refugiados. Construyendo nuevas bases teóricas y metodológicas*. España: Universidad de Valencia. *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal* N° 14 /July 2020 e- ISSN 2386-4915 .
- Malgesini, G., & Giménez, C. (1997). *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. España: La cueva del oso. Libros de la Catarata.
- Morales, F., & Trianes, M. (2012). *Análisis de valores y actitudes en temas morales en estudiantes de educación secundaria*. España: Psicología Educativa, Nro 18, 65-77.
- Ponce de León, L., & Castro, C. (2014). *El desarrollo de la investigación en el trabajo social en España. Comparativa con la educación social*. España: Ehquidad. *International Welfare Policies and Social Work Journal*, Nro 2.
- Puyol, B., & Hernández, M. (2009). *Trabajo social en educación*. España: Currículum, Nro 22: 96-117.
- Santos Aguado, C. (1983). *Trabajo social en el campo de actuación de inmigración y refugio*. España: Universidad Complutense de Madrid. Publicaciones.
- Solana, J. (2001). *Una década de intervenciones sociales ante los procesos de exclusión social padecidos por los inmigrantes extranjeros en España*. España: Revista de servicios sociales y política social. Nro 55, 9-32.
- Vázquez Aguado, O., & González Vélez, M. (1996). *Trabajo social a que inmigrantes. Las interrelaciones el trabajo social*. España: Comunicación al I Congreso de Escuelas de Trabajo Social, Valencia 8,9 y 10 de abril de 1996.
- Vázquez, Y. (1998). *Derecho de familia*. España: Huallaga.



Valero Errazu at. al., D. (2019). *Análisis de las funciones del trabajador social escolar en España: evolución legislativa y niveles de intervención*. España: Acciones e investigaciones sociales, Nro 40, 9-26.

Anexo 1: CONTEXTUALIZACIÓN

Legislativa

La Constitución de España recoge el derecho a la educación de todas las personas en condiciones de igualdad y la necesidad de desarrollar los medios y recursos para ello. Por su parte, la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, reafirma el principio de igualdad en el ejercicio del derecho a la educación, proclamando entre sus fines el logro del pleno desarrollo de la personalidad de los alumnos y alumnas. Así mismo determina la necesidad de desarrollar políticas de acción compensatoria para el alumnado que por sus condiciones sociales, presente especiales dificultades para alcanzar los objetivos de la educación básica.

En este sentido, la existencia de Programas de Compensación Educativa y Educación Intercultural viene justificada por la necesidad de propiciar iniciativas destinadas a mejorar las condiciones de acceso y permanencia en el sistema educativo normalizado de determinados alumnos y alumnas que se encuentran en situación de desventaja, derivado de un contexto ambiental o familiar marginal, pertenecer a minorías étnicas o culturales, diferenciados (gitanos, inmigrantes...) en situación de déficit, etc.

Según el Decreto 78/2019, de 24 de mayo, de ordenación de la atención a la diversidad en los centros públicos y privados concertados que imparten enseñanzas no universitarias en la Comunidad Autónoma de Cantabria en su CAPÍTULO II, que trata sobre la Atención educativa al alumnado que se incorpora tardíamente al sistema educativo español Artículo 24.

1. La atención educativa al alumnado que se incorpora tardíamente al sistema educativo español (en adelante, ITSE) se realizará conforme a lo que determine el plan de interculturalidad que establezca la Consejería competente en materia de educación.
2. La atención educativa al alumnado ITSE estará dirigida a:
 - a) Promover el conocimiento y desarrollo de actitudes positivas hacia todas las culturas.
 - b) Potenciar la convivencia, aceptación y valoración de la diversidad cultural en el marco de los derechos humanos.
 - c) Educar en la prevención y el rechazo de conductas de racismo y xenofobia, implicando a la comunidad educativa en actitudes de compromiso activo frente a situaciones en las que se detecte discriminación por razones culturales.

- d) Garantizar la inclusión escolar y social fomentando el sentimiento de pertenencia y la participación plena en la comunidad educativa del alumnado ITSE y sus familias.
- 3. El programa de acogida, destinado a todo el alumnado que se incorpora por primera vez al centro, y que forma parte del plan de acción tutorial, incluirá actuaciones específicas destinadas al acoger al alumnado de incorporación tardía y a sus familias.
- 4. Cuando el alumnado ITSE desconozca la lengua española, el aprendizaje de la misma deberá desarrollarse partiendo del currículo oficial de las enseñanzas que cursa, preferentemente de manera integrada en las áreas, materias o módulos, y tomando en consideración la lengua y la cultura de origen de dicho alumnado, sin perjuicio de otras medidas de refuerzo del aprendizaje de la lengua española que se establezcan en los Planes de Atención a la Diversidad de los centros.
- 5. En la atención al alumnado al que se refiere este artículo, los centros, a través del coordinador de interculturalidad, realizarán el programa de acogida y podrán contar con el asesoramiento de los profesionales que desarrollan sus funciones en el aula de dinamización intercultural que corresponda al centro y con otro tipo de recursos que determine la Consejería competente en materia de educación.

Ahora bien, para poder llevar a cabo esta Ley, dentro de los Centros Educativos en la Comunidad Autónoma de Cantabriase contemplan un grupo de profesionales entre los que se encuentra el/laTrabajador/a Social, que pertenece al Departamento de Orientación en los Institutos de Educación Secundaria con la denominación de Profesor Técnico de Formación Profesional con la especialidad de Servicios a la Comunidad.

En esta etapa de la adolescencia los alumnos y alumnas pueden presentar dificultades en la percepción e interacción con el entorno. La existencia de estos grupos de alumnos y alumnas que de una forma y otra necesitan acciones diferenciadas motivadas por su situación de desventaja, precisa la necesidad de que la Administración arbitre recursos institucionales, humanos y materiales con el fin de prevenir y evitar la marginación de los mismos del proceso educativo, además de dar respuesta y propiciar el principio de igualdad de oportunidades que recoge nuestra Constitución; la incorporación de este profesional a los centros educativos ha sido entendida como una medida más de actuación de esta compensación educativa y las funciones del Trabajador/a Trabajadora Social en los Institutos de Educación Secundaria Obligatoria vienen recogidas en:

La ORDEN EDU/21/2006, de 24 de marzo, por la que se establecen las funciones de los distintos profesionales y Órganos, en el ámbito de la atención a la diversidad, en los Centros Educativos de Cantabria, concretamente en el artículo 20 se desarrollan las funciones del Profesor Técnico de Servicios a la Comunidad. Así pues, las funciones se han concretado en la consecución de los siguientes objetivos:

- a) Participar en la detección de las necesidades sociales de la zona y en las necesidades de escolarización del alumnado en desventaja, así como en colaborar en cuantas actuaciones se llevan a cabo orientadas a atender la diversidad social y cultural de nuestros alumnos.
- b) Mediar en aquellos casos que precisan de su intervención, promoviendo actuaciones de información formación y orientación a las familias.
- c) Contribuir a la escolarización normalizada de los menores en la educación obligatoria, corrigiendo el absentismo escolar que hubiere, eliminando las causas, con el fin de garantizar el derecho ala educación y su adecuada adaptación social. Participar en la elaboración de los programas de seguimiento y control del absentismo escolar.
- d) Participar en la evaluación psicopedagógica de los alumnos/as que lo requieran, aportando información relevante sobre la situación socio-familiar de los mismos.
- e) Colaborar con los tutores/as en la orientación sobre el futuro académico y profesional del alumnado.
- f) Asesorar e intervenir con las familias del alumnado cuando la situación lo requiera, en colaboración con los tutores.
- g) Velar junto con elcon el Equipo Educativo para que el alumnado en desventaja tenga acceso y utilice los recursos del instituto, y facilitar la obtención de otros que incidan en la desigualdad de oportunidades.
- h) Promover actuaciones que incidan en la mejora de la convivencia en el centro y colaborar en la elaboración y desarrollo deprogramas para la resolución de conflictos.
- i) Apoyaren la prevención de dificultades o problemas de tipo personal o socio-familiar mediante la intervención directa, en su caso, con el alumnado, a través de programas relacionados con el desarrollo personal y social
- j) Actuar como mediadores entre las familias del alumnado en desventaja y el profesorado, promoviendo en el centro educativo actuaciones de información, formación y orientación a las familias y participando en su desarrollo.
- k) Participar en la prevención y seguimiento del absentismo escolar y desarrollar en colaboración con otros servicios externos e instituciones, las actuaciones necesarias para garantizar el acceso y la permanencia del alumnado en el centro

- l) Facilitar la incorporación de los nuevos alumnos al centro, con el fin de disminuir los aspectos negativos que el cambio de centro a veces ocasiona en los alumnos y las familias.
- m) Velar conjuntamente con el equipo directivo, para que el alumnado en situación de desventaja tenga acceso y utilice los recursos, ordinarios y complementarios, del centro educativo y facilitar la obtención de otros recursos que incidan en la igualdad de oportunidades como becas, subvenciones y ayudas

Otras actuaciones a realizar el Profesor Técnico de Servicios a la Comunidad están relacionadas con la prevención y tratamiento del absentismo y abandono escolar del alumnado y de cómo actuar como mediador entre las familias del alumnado en desventaja y el profesorado, promoviendo actuaciones de información, formación y orientación a las familias y velar junto con el equipo directivo, para que este tipo de alumnos utilice los recursos del Centro educativo ordinarios y complementarios y facilitar la obtención de otros recursos que incidan en la igualdad de oportunidades.

Institucional y profesional

Como bien se ha dicho anteriormente, el trabajo social escolar en España en sus inicios, estuvo orientado específicamente a la protección de la infancia, sobre todo en la educación especial. Ahora bien, el primer plan nacional de educación especial inicia por el año de 1955 y finaliza a mediados de 1978. Durante todo este periodo de tiempo, se comienza a promover la creación de recursos institucionales para atender al alumnado que se encontraba apartado del sistema de educación. Para entonces, se comienza a hablar sobre la necesidad de atenderles a través de centros asistenciales en donde se desarrollaba la labor social. Más tarde, la Ley General de Educación del año 1970, se refiere por primera vez a los centros asistenciales y a la labor social, quedando en manos de profesionales especialistas en la materia, los llamados Departamentos de Orientación (DO) que, en principio, deberían de constituirse en todos los centros educativos, cuyas funciones estarían relacionadas con el diagnóstico psicopedagógico del alumnado, así como la determinación de las líneas generales de actuación de los tutores, profesores y la comunidad de padres y representantes. Sin embargo, esta medida entra en pleno rigor unos años más tarde, cuando se crean los Servicios de Orientación Escolar Vocacional (SOEV) para el año de 1977, aunque; se orientó hacia el carácter externo a los centros educativos, a diferencia de como se había establecido en la Ley General de Educación de 1970, y no se contempló inicialmente la figura del trabajador social como profesional integrado en los SOEV; siendo los profesores los encargados de ello y, en algunos casos, posteriormente se incorporaría dentro del equipo de trabajo (Valero Errazu et. al., 2019).

Posteriormente a estos cambios de la década de 1970 y producto de ello, se inició la incorporación del perfil del trabajador social como personal no docente adjunto para, de esta manera, atender las necesidades de la nueva población escolar, entre ella la del alumnado inmigrante o extranjero. En este sentido, a partir de ese momento, se puede afirmar que, los diplomados en trabajo social se incorporaron dentro del sistema educativo para, por un lado, atender la protección al infante y la educación especial y;

por el otro lado, para atender la población que requería atención diversa o necesidades particulares. Ya para 1978, el Instituto Nacional de Educación Especial promulga el Plan Nacional de Educación Especial (PNEE), el cual estaba orientado a atender a la población estudiantil deficiente e inadaptada y, además, señalaba que tal atención debería de ser impartida, gestionada y evaluada a través de equipos multidisciplinarios de seguimiento y control. Por consiguiente, las funciones del trabajador social escolar se orientaron hacia el estudio social, la valoración en equipo, el asesoramiento y orientación familiar; por lo cual, el trabajador social escolar pasa a ser un enlace entre la escuela, las necesidades del alumno y la capacitación de sus padres y representantes; además, se convierte en un facilitador de recursos y estrategias para mitigar la problemática que se presente (Fernández Fernández, 2012).

Para 1990, se lleva a cabo la Renovación Pedagógica General, la cual establecía que el funcionamiento de los Departamentos de Orientación de los Centros de Educación Especial (CEE) en los siguientes términos (Fernández Fernández, 2012):

«El Trabajador Social dentro del ámbito escolar, es el profesional que de acuerdo con el proyecto educativo de centro colabora junto con los otros profesionales en favorecer el desarrollo integral de los alumnos, proporcionando elementos de conocimiento del alumnado y del entorno en los aspectos familiar y social interviniendo en estas áreas cuando sea necesario».

Por su parte, La Orden de 18 de septiembre de Educación Especial – BOE de 2 de octubre de 1990) establece dentro del texto que;

«Los centros que cuenten con un número de alumnos entre 90 y 100 dispondrán de Trabajador Social. En el caso de que el número de alumnos sea inferior, la dotación de este profesional será a tiempo parcial. A partir de 160-180 alumnos, los centros contarán con dos de estos profesionales» (Art. Tercero, Punto 3.2).

Posteriormente, como consecuencia de la unificación de los anteriores Servicios de Orientación Escolar y Vocacional (SOEV) y los Equipos Multidisciplinarios (EEMM), se promulga la Orden de 9 de diciembre de 1992, la cual establece y regula la composición, estructura y funciones de los nuevos Equipos de Orientación Educativa y Psicopedagógica (EOEP). Estos nuevos equipos se constituyen, aún en la actualidad, por psicólogos, pedagogos y trabajadores sociales; y como parte de su repertorio de funciones aparece la siguiente directriz:

«Los trabajadores sociales de los equipos se ocuparán de que los centros educativos respondan a las necesidades sociales del correspondiente sector, así como de asegurar los servicios sociales más estrechamente vinculados al sistema educativo» (Art. Octavo 1).

Finalmente, para el año de 1993 se establece la figura del Profesor Técnico de Servicios a la Comunidad (PTSC) en la Orden de 30 de noviembre de 1992, y en su posterior corrección para el 15 de abril de 1993 en el Boletín Oficial de Estado (BOE) de 30 de abril. En esta oportunidad se establece el procedimiento de «funcionarización» del personal laboral de la administración General de Estado, por lo cual; los trabajadores sociales del sistema educativo necesariamente deberían de pertenecer a los cuerpos docentes de las escuelas para llevar a cabo sus funciones.

Por consiguiente, a partir de ese momento, la vía de incorporación a los diferentes equipos de orientación educativa debía de hacerse por medio al acceso a este cuerpo docente, por lo cual; se desorientó en gran medida la referencia, la denominación, la especialidad y la cualidad del trabajo en los temas relacionados con la intervención, las funciones y el rol del PTSC, ya que se continúan acentuando las mismas funciones del trabajador social no escolar (Fernández Fernández, 2012).

En la actualidad, la presencia de los trabajadores sociales escolares, se ha ido regularizando gradualmente dentro del sistema educativo español, todo ello en coordinación con otras disciplinas y orientado a atender todo aquello que represente un riesgo o entorpezca la calidad de vida (Castro Clemente & Pérez Viejo, 2017). En este sentido, hoy en día la pluralidad de necesidades y de problemáticas identificadas ha permitido un mayor alcance de las actuaciones del trabajador social, aunado al hecho de que, estas necesidades se han venido adaptando y originando por consecuencia del avance social, la globalización, las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, dentro de muchos otros aspectos y factores de cambio.

Ahora bien, de manera directa o indirecta, Valero Errazu at. al. (2019) afirma que, todas las funciones señaladas en todos los ordenamientos institucionales, mencionados anteriormente; además de, diversas sistematizaciones, matizaciones y estructuraciones llevadas a cabo por diferentes especialistas en materia; determinan expresamente y en consenso, lo que vendría a ser la relación de la labor del PTSC con el alumnado, la familia, el cuerpo docente, la escuela y la comunidad en general; por consiguiente, las funciones del PTSC quedan determinadas de forma empírica, ya que es por medio de la práctica y, el ordenamiento institucional y jurídico, que cada comunidad autónoma gestiona el trabajo social escolar.

En todos los casos, para Valero Errazu at. al. (2019), en todos los casos, dentro del marco institucional del sistema educativo español, la labor del trabajador social debe de encaminarse hacia el logro de la inclusión social y educativa de todo el alumnado en general, favoreciendo principalmente al que más atención y apoyo necesite; pero en todo momento buscando la intervención en la prevención de todas aquellas situaciones que entorpezcan y desorienten la actuación del alumnado en el su proceso de formación educativa.

En este sentido, son las instituciones y las escuelas del sistema de educación español, el espacio idóneo y privilegiado para la prevención y la intervención del PTSC, en relación a las numerosas situaciones y conductas que pueden afectar la calidad del proceso de enseñanza – aprendizaje del alumnado más vulnerable y, además, su desenvolvimiento social y su estado emocional en determinadas circunstancias, dentro y fuera de la escuela (Fernández Fernández, 2012).



Por último, ya para terminar, Castro Clemente & Pérez Viejo (2017) sostienen que, las aportaciones y la eficacia que ha venido aportando el trabajo social escolar, por medio de la figura del PTSC, en relación al escenario institucional del sistema educativo español, deja en evidencia una relevante importancia en su capacidad de intervención frente a los grandes retos que se presentan en la sociedad moderna globalizada, así como; su habilidad para reconocer situaciones e indicadores que reflejan el estado familiar, social y emocional del alumnado más vulnerable en situaciones de conflicto que le permiten acentuar su eficacia y su intervención oportuna, como refuerzo de mediación y facilitador de recursos y estrategias en la resolución de conflictos, dentro y fuera del escenario de la escuela.



ENTREVISTA FAMILIAR

Fecha: / / Hora:

DATOS DEL ALUMNA/O:

Nombre:	Apellidos:		
Fecha de nacimiento:		Edad:	
Localidad de nacimiento:		País de nacimiento:	
Lengua materna:		Otros idiomas:	
Habla castellano: <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/> POCO <input type="checkbox"/> BIEN			
Dirección:		 	
Fecha llegada a España:		Localidad de llegada:	
Otras localidades donde haya vivido:			



DATOS FAMILIARES:

Persona de contacto:			☎ :
Padre:	Profesión: Situación laboral: Estudios:	Edad:	P M <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Conviven <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Separados <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nueva pareja <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Soltero
Residen en España desde: ¿Localidades?			
Madre:	Profesión: Situación laboral: Estudios:	Edad:	
Residen en España desde: ¿Localidades?			
Hermanos: 0 1 2 3 4 5 6 ____		Nº que ocupa 1º 2º 3º 4º 5º 6º ____	
1º hijo/a	2º hijo/a	3º hijo/a	4º hijo/a
Nombre:	Nombre:	Nombre:	Nombre:
Edad:	Edad:	Edad:	Edad:



Actividad:	Actividad:	Actividad:	Actividad:
Reside en España: <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/> SI ¿Dónde?	Reside en España: <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/> SI ¿Dónde?	Reside en España: <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/> SI ¿Dónde?	Reside en España: <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/> SI ¿Dónde?
Habla castellano: <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/> POCO <input type="checkbox"/> BIEN	Habla castellano: <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/> POCO <input type="checkbox"/> BIEN	Habla castellano: <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/> POCO <input type="checkbox"/> BIEN	Habla castellano: <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/> POCO <input type="checkbox"/> BIEN
<p>La familia dispone de Red de apoyo: <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/> SI</p> <p>¿Quiénes la forman? →</p>			
<p>Otros familiares que convivan en casa: 0 1 2 3 4 5 6 ____</p>			
Parentesco:	Parentesco:	Parentesco:	Parentesco:
Nombre:	Nombre:	Nombre:	Nombre:
Edad:	Edad:	Edad:	Edad:
Profesión:	Profesión:	Profesión:	Profesión:
Situación <input type="checkbox"/> Activa/o actual: <input type="checkbox"/> Baja <input type="checkbox"/> Paro	Situación <input type="checkbox"/> Activa/o actual: <input type="checkbox"/> Baja <input type="checkbox"/> Paro	Situación <input type="checkbox"/> Activa/o actual: <input type="checkbox"/> Baja <input type="checkbox"/> Paro	Situación <input type="checkbox"/> Activa/o actual: <input type="checkbox"/> Baja <input type="checkbox"/> Paro



<input type="checkbox"/> Jubilada/o <input type="checkbox"/> Pensionista	<input type="checkbox"/> Jubilada/o <input type="checkbox"/> Pensionista	<input type="checkbox"/> Jubilada/o <input type="checkbox"/> Pensionista	<input type="checkbox"/> Jubilada/o <input type="checkbox"/> Pensionista
<p>Otros datos de interés sobre la situación familiar del/ la alumna/o:</p> <p>Casa/Piso Propiedad/Alquiler Nº habitaciones: 1 2 3 4..... + _____</p>			



SITUACIÓN ESCOLAR:

¿A qué edad se escolariza por primera vez en su país? 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16

¿Qué estudios ha realizado en su país?

¿Tiene documentación acreditativa? ☐ SI ☐ NO ¿Cuál?

¿Qué materias ha estudiado en el último curso? Lenguaje ☐ Nota 2º Idioma ☐ _____ Nota

Ed. Artística ☐ Nota Ed. Plástica ☐ Nota Ed. Física ☐ Nota Ed. Musical ☐ Nota

Matemáticas ☐ Nota Física y química ☐ Nota CCNN ☐ Nota 6º e Hº ☐ Nota

CCSS ☐ Nota Ed- Religiosa ☐ Nota

¿Qué materia le gustaba más? _____ ¿Qué materia le gustaba menos? _____

¿Qué estudios ha realizado EI→2 3 4 5 EP→1º 2º 3º 4º 5º 6º ESO→ 1º 2º 3º 4º

en España?

Bachiller→ 1º 2º CFGM→ 1º 2º

¿Tiene documentación acreditativa? ☐ SI ☐ NO

¿Ha tenido problemas con alguna materia/asignatura?

¿Con cuál?

¿Por qué?

¿Ha tenido y/o tiene apoyos dentro de los centros escolares? ☐ SI ☐ NO ¿De qué tipo? ☐ PT ☐ AL ☐ L2

¿Ha tenido y/o tiene apoyos fuera de los centros escolares? ☐ SI ☐ NO ¿De qué tipo?

☐ Particular ☐ Refuerzo ☐ Ayuda de un familiar ☐ Otros..... →

¿Qué actitud muestra hacia el estudio?

¿Cuáles son sus hábitos de estudio diarios?

¿Dispone de un lugar para estudiar? ☐ SI ☐ NO ¿Lo usa? ☐ SI ☐ NO ¿Por qué?

¿Dispone de ordenador y/o conexión de Internet? ☐ SI ☐ NO ¿Para qué lo usa?

En casa pide ayuda para trabajos escolares ☐ SI ☐ NO ¿Para qué materias?

¿Quién le ofrece esa ayuda?

¿Con qué frecuencia la pide y para qué tipo de actividades?

¿Qué estudios te/le interesan de cara al futuro?

☐ INFANTIL→

☐ PRIMARIA→

☐ SECUNDARIA→

☐ PCPI →

☐ CICLO GRADO MEDIO→

☐ CICLO GRADO SUPERIOR→

SITUACIÓN PERSONAL:

DESARROLLO EVOLUTIVO:

Algo destacable del alumno en

Embarazo: ☐ SI ☐ NO

Parto : ☐ SI ☐ NO

Adquisición de la marcha: ☐ SI ☐ NO

Adquisición del lenguaje: ☐ SI ☐ NO

Control de esfínteres: ☐ SI ☐ NO

Datos relativos al Sueño: ☐ SI ☐ NO

Datos relativos a la alimentación: ☐ SI ☐ NO

Hábitos autonomía:

Aseo:

Vestido:

Comida:

Juego: preferidos, tiempos, con quien→

Estímulos positivos para el niño.

¿Servicios de apoyos previos?(Estimulación Precoz, CADEX, IMSERSO, etc)

SALUD EN GENERAL:

¿Habéis traído el calendario de vacunaciones seguido? ☐ SI ☐ NO

¿Presenta alguna enfermedad? ☐ SI ☐ NO ¿Cuál?

¿Presenta alguna alergia? ☐ SI ☐ NO ¿A qué?

¿Toma alguna medicación? ☐ SI ☐ NO ¿Cuál?

¿Dispone de Tarjeta Sanitaria? ☐ SI ☐ NO

¿Tiene facilidad a enfermar de?

¿Con qué frecuencia suele acudir al médico?

¿Ha sido hospitalizado alguna vez? ☐ SI ☐ NO ¿Por qué?

OBSERVACIONES: Aconsejar que gestionen la Tarjeta Sanitaria en el centro de salud correspondiente por el domicilio.

DATOS ACTUALES:

¿Es comunicativo con los miembros de la familia? ☐ Si ☐ NO ¿Con quién + y con quien -? +

¿Tiene grupo de amigos? ☐ SI ☐ NO

¿Son de su nacionalidad? ☐ SI ☐ NO

¿Tiene amigos españoles? ☐ SI ☐ NO

¿Qué le gusta hacer en su tiempo libre? ☐ Leer ☐ Escribir ☐ Ver TV ☐ Jugar PC /Videoconsolas

☐ Jugar con amigos ☐ Escuchar música ☐ Tocar algún instrumento musical

☐ Hacer deporte→

☐



☐ Otros:

SITUACIÓN FAMILIAR:

EN CASA:

¿Quién pone las normas en casa?

¿Quién se encarga de mantenerlas?

¿Qué tipo de normas hay en casa?

¿El alumno las conoce y las respeta?

¿Qué sucede cuando no sigue alguna de las normas?

¿Colabora con las tareas de casa? ☐ SI ☐ NO ¿Cuáles son de su responsabilidad?

Alguna circunstancia familiar relevante que crea que debemos conocer, porque pueda afectar a su hija/o



CON EL CENTRO:

¿Conocen algo del centro educativo? ☐ NO

☐ SI: ☐ Horario ☐ Instalaciones ☐ Servicios ☐ Actividades Extraescolares

☐ Equipo Directivo ☐ Profesores ☐ PAS ☐ AMPA

OTROS DATOS DE INTERÉS:

Entre los planes de la familia está el de permanecer con nosotros un largo tiempo, trasladarse a otra localidad en breve o regresar a su país:

¿Cuáles son las expectativas que la familia tiene en relación a los estudios su hija/o?



Algún aspecto sobre su hija/o que pudiera ser interesante de cara a su ámbito escolar y que no le haya preguntado hasta ahora: